

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistadora: Manuela Aroca Mohedano

Entrevistado: Francisco Parras Collado

Fecha de la entrevista: 4 de marzo de 2011

Lugar: Vilasar de Mar (Barcelona)

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN GENERAL: LA AUTOBIOGRAFÍA DE FRANCISCO PARRAS (00:00:00).

Entrevistadora: Buenos días, Paco.

Francisco Parras Collado: Buenos días

E.: Vamos a comenzar una entrevista con Francisco Parras Collado, hoy es 4 de marzo de 2011 y esta entrevista es para la Fundación Largo Caballero. ¿Qué tal Paco?

F.P.: Pues muy bien.

E.: Bueno, pues para empezar, tú tenías preparados una serie de documentos. Entonces, pues...

F.P.: Sí, sí.

E.: Entonces, vamos a empezar. Tú me vas a exponer lo que consideres.

F.P.: Exacto y luego tú me preguntas lo que quieras. Bueno, pues, como te he comentado hace unos momentos, nací el 16 de octubre del 39 en Alcalá la Real, provincia de Jaén. Entre paréntesis, donde nació Pep Ventura, el de las sardanas.

E.: Explícame eso de Pep Ventura, el de las sardanas.

F.P.: No, pues él nació en Alcalá la Real, a los 16 años vino a Cataluña, su padre era un guardia civil, no un guardia civil, era..., cómo se llamaban aquellos de la frontera, ahora no me acuerdo, era carabínero, era carabínero. Vino aquí a Figueras y empezó a trabajar en una sastrería y él, este señor de la sastrería era músico y de ahí se aficionó y se casó con la hija del..., de..., del sastre. Y a partir de ahí es una persona que influyó de una manera firme en la evolución de la..., de la sardana. Y bueno, eso siempre lo cuento.

E.: Muy bien.

F.P.: Yo llegué en el 1958 a Cataluña, instalándome en Santa Coloma de Gramanet -que es un pueblo que está aquí cerca, por cierto, lleno de andaluces-, en la calle San Jorge, 16. Era un barrio pobre y sin infraestructura de ninguna clase, ¿eh? Ninguna clase quiere decir ni agua, adonde ya vivían mis padres, que estos vinieron en el 53. Yo vine

un poco más tarde porque mi abuelo, que a pesar de ser campesino era un tío muy inteligente y yo era el nieto preferido, dice “Este termina de estudiar y tal”. Me facilitó que estudiara.

E.: Entonces usted se quedó allí con su abuelo.

F.P.: ¿Qué?

E.: Se quedó con sus abuelos.

F.P.: Yo me quedé con mis abuelos en ese periodo, pero mis padres vinieron antes. Como he comentado antes también, en cuanto a estudios realizados tengo Bachillerato Superior y curso preuniversitario. Pero cuando vine aquí intenté terminar una carrera universitaria y no me fue posible, porque en aquella época, entrar en la universidad significaba que solamente entraba el 0,0000 por ciento de gente hijos de trabajadores, porque era la puerta abierta para la gente de siempre. Y luego, otra necesidad de trabajo y necesidades que me impedían poder estudiar.

Hice contabilidad, que me sirvió bastante. En realidad soy un autodidacta. La universidad de la calle fue la que me dio conocimientos en mis actuaciones. Yo me acuerdo que cuando llegué a la estación de Francia, que es cuando venían los trenes que aquí les llamábamos “los sevillanos”...

E.: Es la imagen típica.

F.P.: Y cuando de aquí para allá íbamos te decían los catalanes, allí me encontré yo un montón de personas mayores con aquellas maletas de madera, que cuando los vi, había un señor allí que..., no se me ha borrado esa imagen, que parecía mi abuelo. Y a mí, tuve una convulsión fuerte, decir aquí hay algo que hay que hacer. Ahí empecé a tener conciencia de que algo hay que hacer. Entonces, como he dicho, pues la calle es la que me ha dado esa conciencia de tener que hacer algo. Luego viene el problema de dónde, cómo y con quién ¿eh?

Empresas que empecé a trabajar. Empecé a trabajar en Hispano Olivetti, 1959 y estuve hasta los 70, 70-71, 70. Estuve de administración en un almacén. Era una empresa enorme, grande, y estuve en administración. Y empresa de máquinas de escribir, que en su momento más álgido contaba con más de 3000 personas trabajando. Por tanto, era un mundo ideal para conectarse con la realidad obrera, etcétera, etcétera.

Trabajé en una empresa que se llama CEASA, una empresa constructora y estuve haciendo de contable. 1970-1989, y con una plantilla aproximada de 90 personas. De 3500, 3000, que venía, a una de 90. He sido gerente del Equipamiento de Espacios y Estaciones, Sociedad Anónima, filial de RENFE. Responsable de la zona de Cataluña y de Aragón, 1989-1999. También he tenido en otra empresa, ARCASA, aparcamiento de residentes en el Clot, que también pertenecía a RENFE, como consejero delegado. Ahí estuve 1999 hasta el 2000. Y ahí ya corté yo porque no me gustaba la orientación y no explico más.

He sido presidente de la cooperativa de viviendas Nuestra Señora de la Fe. Y digo Nuestra Señora de la Fe porque en aquella época me obligaron a que tenía que tener el nombre de un santo, no podía poner otra, otra..., podía poner, por ejemplo..., haber dicho La Unión. No, tenía que ser el nombre de un santo. Y Nuestra Señora de la Fe fue el que al final pusimos. Y empezamos desde el 62-63. Está en la calle Cantabria de

Barcelona, nacida como un producto de estafa. En aquella época, ahora dicen: "Ay, tantas cosas que hacen". En aquella época había estafas impunemente realizadas sin que nadie las persiguiera, que afectó a unas 400 personas, entre ellas, a mi familia. Mi madre que había traído del pueblo unas 23.000 pesetas, que en aquella época era un capitalazo, pues reunió los hijos para invertir en la compra de una vivienda, que fue después un desfalco, una estafa. Y entonces, yo me vi allí diciendo "algo hemos de hacer todos estos estafados". Y empezamos a movernos y hicimos la cooperativa y a mí me nombraron presidente. Era el más revoltoso de aquel momento y me nombraron presidente. Hicimos en la Alameda, un barrio importante, no había urbanización de ninguna clase. Eran campos de..., de..., de campesinos lo que había allí, de payeses, como dicen aquí y terreno agrícola totalmente, aquella, agrícola. Y hicimos las viviendas que ocupamos la mayoría, resolvimos el problema prácticamente en el 90 por ciento de las viviendas que están ahí. Y te voy a enseñar luego fotos y...

Allí había un problema, que estábamos aislados, ni había comunicación, ni había escuelas para los chiquillos que hubiera y montamos una academia. Una academia que respondía en aquel momento a las necesidades escolares que había allí. Pero estábamos cerca de lo que es la..., todo lo que llamaban el barrio de La Perona, que estaba lleno de gente gitanos, etcétera, etcétera...

E.: ¿Cómo se llamaba, perdón, que no le he entendido bien?

F.P.: La Perona, La Perona porque ahí vino..., llegó a venir la mujer de Perón, la Evita y entonces le pusieron La Perona, y todo el mundo dice "La Perona, La Perona..." Y estaba lleno de barracas, nosotros hicimos las viviendas aquí y a cuatro metros teníamos las barracas llenas de gitanos. Bueno, pues en esta academia yo logré que un porcentaje elevado de gitanos vinieran a..., a..., a la escuela. ¿Y qué exigía? Que se lavaran nada más, que vinieran lavaditos. Y había uno que me hacía mucha gracia que venía realmente espléndido en cuanto a limpieza. Ellos tenían un jefe, los gitanos tienen un señor que es el que oriente y el que obedecen o no obedecen. Y este, que ahora mismo no me acuerdo el nombre, pues yo hablé con él y, oye, yo pongo la academia en marcha pero tú tienes que ayudarme. Y efectivamente fue una experiencia bonita.

Fui presidente, con esta experiencia de cooperativa, de otra cooperativa de viviendas (...), en el barrio donde estaba Valentín, el Valentín Antón, el que, en una gran asamblea en que estábamos dos, me nombró secretario de organización de las federaciones de la UGT. Ese es un hecho histórico y él se ríe siempre que digo eso. Y esa fue en el 1970, barrio obrero de Badalona que era para paliar el barraquismo. Yo tenía ya obsesión de cómo podíamos ya resolver, dentro de..., de..., de lo..., de las posibilidades el barraquismo. Y ahí construimos 320 viviendas, tirando barraquismo y haciendo que los barraquistas pasaran a tener viviendas. Allí fui yo también presidente, perdón. ¿Se oye bien?

E.: Sí

F.P.: Claro, yo lo que, cuando pienso, digo, bueno, es que yo vine aquí e ¿hice el partido, lo hice todo? No, no, hay unos antecedentes y por tanto, yo tengo que comentar esos antecedentes. Porque nosotros, en aquel momento, el Valentín más que yo, y yo ayudando a Valentín y él a mí, hacíamos, estudiábamos exactamente a ver qué era la UGT, qué era el partido, dónde estaba. Claro, y eso nos llevó a tener un esquema que nos permitió cimentar nuestro pensamiento, cimentar nuestra actuación y tal. Por tanto, no es llegar y ya... No. Por lo tanto, nosotros conocíamos, sabíamos que la UGT

celebró su congreso fundacional en Barcelona los días 12, 13 y 14 de agosto de 1888. Y tuvo lugar el..., en el círculo socialista, en el primer piso de la calle Taller de Barcelona número 29, en donde, desde ese..., desde 1982 figura..., figura una placa conmemorativa, colocada por el secretario nacional de aquel momento, que era Valentín Antón, y el secretario de organización que era Jesús Armendáriz. Un grupo importante de afiliados –yo también estaba- y el alcalde de Barcelona y el presidente de la UGT, Joan Codina, en esa conmemoración.

En el congreso fundacional de la UGT participaron 44 sociedades, sociedades obreras, mayoritariamente radicadas en Cataluña: Centro Obrero de Mataró –y ahí tenemos una historia bonita en la recuperación de (...)-, Centro de Clase de Barcelona, Federación de Tipógrafos –ahí es donde Pablo Iglesias tiene su fuerza, Unión Civil de Vich, Manresa y (...). Toda esa composición hicieron posible la composición de Pablo Iglesias. Pablo Iglesias, como todos sabemos fue el fundador de la UGT y del PSOE, imprimiendo una conexión –que ahora no existe ya-, como brazos de un mismo cuerpo, el político y el sindical. Y eso lo teníamos nosotros superclaro, superclaro. A mí: ¿tú eres de la UGT? Y de la Federación. ¿Tú eres de la Federación? Y de la UGT. Éramos un solo cuerpo en aquellos momentos.

La UGT catalana, la UGT catalana, hay que distinguir varios períodos en su trayectoria histórica, desde la fundación, que ya he explicado, períodos de guerra, cómo se liquidan a nuestra gente y a otros evidentemente, largo periodo de la dictadura fascista y la dureza de la clandestinidad en cárceles, expolios, asesinatos. Si no tienes esa base de decir qué es lo que ha pasado y dónde me estoy cimentando y qué proyección quiero hacer, quedas un poco cojo. Y entonces, en eso teníamos bastante claridad. La UGT tuvo que lidiar también aquí en Cataluña con lo que significaba la CNT. La CNT anarquistas, aquí tuvieron una fuerza importante y eran unos competidores muy fuertes con lo que significaba la Unión General de Trabajadores.

Pocas fechas después, el PSOE, ya legalizado, se celebró en el Congreso Jovellanos de Barcelona, que hoy ha desaparecido, ya no está, su primer congreso, el primer congreso constituyente, la parte de la calle Tetuán de..., de Madrid, y tal y tal, como congreso constituyente se realiza aquí en Cataluña, con el 50% de delegados obreros que correspondían a Cataluña. Eso está verificado. Se destacó la personalidad de un hombre singular que fue el alma y vida, el alma de las dos organizaciones que fue Pablo Iglesias. Pablo Iglesias cuando ya estaba así enfermo, en los años 24, venía aquí, a un pueblecito de al lado de Barcelona, que tenía unos amigos y se pasaba un mes entero para recuperar. Era un pueblecito, que ahora mismo no me acuerdo, que está aquí al lado de Barcelona.

El desarrollo socialista –y cuando hablo socialista, hablo de la UGT y de la Federación- en Cataluña, se vio desbordado por la aparición en escena también de Alejandro Lerroux, aquel demagogo que venía y embaucaba a los trabajadores. Por lo tanto, teníamos un campo ahí también que no podíamos andar, que concitó el apoyo masivo de parte de la clase trabajadora. Consciente de esa situación, conscientes de que hemos nacido aquí, conscientes de que teníamos unas bases ideológicas claras, conscientes de que la UGT y el PSOE, la Federación tenían que ir juntos para trabajar, conscientes de esa situación, el socialismo catalán fundaron en 1903 la Federación Socialista de Cataluña, porque se llegó a la conclusión de que el Partido Socialista como tal pues no estaba dando las respuestas necesarias para que aquí nos desarrolláramos. Y entonces se funda la Federación Socialista de Cataluña en el 1903, que era dirigida por José

Comaposada, que, entre paréntesis hay una fundación que yo soy..., ha sido un miembro fundador de ella, de la UGT, donde están recogiendo también datos, etcétera. Un tal Badía Matamala y Antonio Fabra Rivas. Tuvieron sus más, sus menos. Antonio Fabras Rivas diríamos, en términos actuales, era más españolista, el otro más catalanista y tuvieron sus más y sus menos. Intentaron aproximarse a la realidad política y social de Cataluña en aquellos momentos. Eso no..., no anda, a pesar de haberse creado aquí, congreso fundacional aquí.

Dejo esos antecedentes y voy a otro..., a otro..., a otra explicación. Contexto histórico de los años 60, porque si no tienes en cuenta... Y claro, te digo aquí algunas cosas, otras se me escapan, pero si no entras en aquel contexto, no puedes explicar cómo nos desarrollamos y qué es lo que nos ha condicionado para andar.

Al principio de los años 60, la acción represiva del régimen franquista continuaba y haciéndose sentir con fuerza la represión..., la represión policial, que nos recordaba aquellos tiempos, posguerra, en donde miles de trabajadores fueron hechos prisioneros, exiliados o asesinados, como los ejecutados, 3500, 3500 personas de Cataluña, de los cuales 53 eran de la UGT entre el año 1939 y 1943. Campo de la Bota, hay ahí un pequeño monumento donde se recuerdan estas barbaridades del franquismo. Los primeros fusilamientos que se produjeron en el Campo de la Bota en Barcelona, según testificaba Ramón Fernández Jurado fueron Vicente Sales Quero, Ramón Cos Otxoteco, vocal y presidentes respectivamente del ramo de la madera, que pertenecían a la Unión General de Trabajadores. O sea, nosotros teníamos conciencia de en dónde nos metíamos, qué antecedentes había, qué peligros había todavía en los sesenta y teníamos una base de tipo conocimiento de lo que eran las organizaciones, como conocíamos también las biografías de las personas que se habían...

En el 1958, de 110 personas detenidas, en su mayoría fueron socialistas del Moviment Socialista de Cataluña, de la UGT, de la Federación del PSOE, tal como Juan García, El Paleta, que después te comentaré qué es lo que nosotros llamábamos el “grupo García”, que era el que nos da el banderín para seguir peleando por la UGT y la Federación. Estaba con Nico Sánchez, Sebastián Padrón, María Solanes, Joan Reventós, Miguel Casablanca, Salvador Clop i Urpí, Francesc Casares, Ureña, quedando debilitado el socialismo en su doble vertiente, sindical y política. O sea, que nosotros en el 58, pues claro, ahí sufrimos las organizaciones como tales un tropezón fuerte porque metieron a una serie de líderes en la cárcel.

La Federación Catalana del PSOE y de la UGT tuvo un eje humano a partir de la reestructuración, alcanzando los años 50, alcanzando los años 50 y ese personaje fue Juan García. Juan García, conocido como El Paleta, concejal del ayuntamiento de Carabanchel, que estuvo aquí..., lo expulsaron para que viniera aquí emigrante, aquí, fue desterrado aquí a Barcelona. El franquismo lo destierra aquí a Barcelona y fue detenido..., fíjate en el 52 vuelven a detenerlo y en el 58 también y llega a ser responsable de la UGT y de la Federación del PSOE, la cabeza visible en aquel momento. Eso lo conocíamos nosotros también.

Barcelona era..., Barcelona era habitual en las grandes concentraciones de trabajadores, en la plaza de Urquinaona, en la plaza de Urquinaona, que, por cierto, se llama de Urquinaona, pero el obispo Urquinaona, que era hijo de Cádiz, que fue el que bendijo la primera piedra de la Sagrada Familia, porque cuando hablan de la Sagrada Familia hablan de..., eliminan un poco lo que este hombre, el hecho histórico, fue y bendijo la primera piedra de la Sagrada Familia. Y él tiene la plaza Urquinaona, que es su nombre.

Así que en Barcelona eran habituales las grandes concentraciones de trabajadores en la plaza de Urquinaona, sobre todo, andaluces, que se convertían cada mañana en un improvisado mercado de mano de obra barata, que esto me recordaba a mí las plazas andaluzas, donde iban..., donde iban los señoritos a caballo diciendo “tú sí, tú no, tú sí, tú no”. Todo eso a mí me producía conciencia de clase y conciencia de por donde se iba creando. Los años 60 estaban marcados por la inmigración. Aquí venían a manta, de todas partes, pero fundamentalmente venían andaluces, porque..., porque no tenían trabajo allí. Porque allí, el nacionalcatolicismo y los señoritos andaluces nos exploraban, teniendo las (...), las (...) se llaman ¿no?, donde tienen los toros y tienen no sé qué, etcétera, etcétera. Fue una etapa de recesión para los trabajadores, significó una reducción drástica de los ingresos en la eliminación de las horas extras. En un momento, en los años 60, dicen no a las horas extras, a las primas. Esto servía como complemento del salario que había en aquella época. Se impuso la implantación, entonces, del salario mínimo de 60 pesetas, eh. Eso lo he vivido yo, que trabajaba en la Hispano Olivetti y me decían: “Oh, tú no te quejes, tú trabajas en Hispano Olivetti”. Y yo a la semana cobraba 300 pesetas.

La tensión..., la tensión social empezó a aparecer en el año 61 por el bloqueo establecido por la patronal, pero fue a partir del 62 cuando se intensifican las huelgas, bajo rendimiento. Las huelgas, entonces, se utilizaba el bajo rendimiento porque de la otra manera era más fácilmente expuestos a que nos pegaran un palizón, causadas por la negociación colectiva. Cuando hablábamos de la negociación colectiva. (*Suena un teléfono*)

E.: ¿Quiere cortar?

F.P.: Sí (*Corte de grabación*). La tensión social empezó fundamentalmente (...) por la ley del 58, de los convenios colectivos, que la gente empezó a moverse. Y eso pues nos daba..., nos daba una facilidad relativa y entonces en Hispano Olivetti fue una de las que se movió, la SEAT, la Lámpara Zeta, la OSSA, la Máquina Terrestre, Maquinista Terrestre, mineros de Berga, Suria, Figols, empezamos a hacer una pequeña progresión para seguir peleando. Bueno, todo esto es un poco lo que yo veía en los años 60, los pros y los contras. Hay otras muchas cosas que no explico.

La nueva savia: en este contexto, un nuevo grupo de gentes, de jóvenes, se incorporó a partir de los 60 en la Federación del PSOE y la UGT, reemplazando a las antiguas direcciones y..., no es que los reemplazamos, que los echamos, sino que ellos sabían que habían cumplido una etapa y para haber continuidad había que darle paso a otra gente. O sea, que fue civilizadamente ese..., ese paso. No fue, ah, los quitamos. No, no, no, no. Ellos se avinieron a que hubiese una continuidad y confiaron en nosotros. Así que, reemplazados las antiguas direcciones y antiguos cuadros del llamado, que ya he dicho, “grupo García”, recogiendo la antorcha de lo que significaba la UGT y la Federación del PSOE. Que, por cierto, este García, cuando yo fui a conocerlo la primera vez, fui de la mano de Joaquín Jou i Fonolla, un gran..., un gran socialista. Y cuando fue el otro, dice, ah, “Oye, Jou, no me traigas gente que no..., que no conozco ¿no?”

Este grupo nuevo lo formábamos Pedro Rueda, Joaquín Jou, Jesús María..., José María Triginer, Valentín Antón, Victoriano Sánchez, Pepe (...), Mario Martínez Palau, Mariano Leonard, Damián Joya, Paco Ramos –vino un poco más tarde, pero estaba– Camilo Rueda, Ricardo Bonamusa Angelaga, Lola Artemans, Paco Parras –yo también estaba–

E.: Pero ellos se han ido incorporando a lo largo de la década de los sesenta, todos no se incorporan al principio.

F.P.: Bueno, había aquí algunos que sí estaban.

E.: ¿Quiénes son los que estaban en..., en el..., vamos, en el primer núcleo?

F.P.: En el primer núcleo estaban..., en el primer núcleo estaban Pedro Rueda, Joaquín Jou, José María Triginer, Valentín Antón, Victoriano Sánchez –que es el de RENFE, no sé si lo conoces-. Por cierto, tengo una pena con esto yo, estaba el hombre muy fastidiado. Pepe Ors, Mariano Martínez Palau, Mariano Leonard, Damián Joya. Y luego, un poquito más tarde viene Paco Ramos, Camilo Rueda, Ricardo Bonamusa, Lola Artemans –era tremenda- y Paco Parra. Yo estaba en el grupo anteriores, eh.

Bueno, y a medida que transcurría la década de los sesenta, nuevos militantes iban tomando responsabilidades al frente de las respectivas... Porque nosotros teníamos una cosa..., el Valentín ¿no?, que creo que acertamos, que era: tú estás aquí pero das paso a la gente ¿no? Tú en segundo plano y da a la gente, porque si no, no había manera de poder desarrollar la..., la organización. Se emprendió la reactivación socialista con conexión de los compañeros del exilio Arsenio Jimeno, Rodolfo Llopis, Pascual Tomás y el itinerante vasco, Antonio Amat, que se reunían por aquí y conectaban.

En los primeros meses de 1968 se inició la publicación mensual de la revista *La opinión socialista*, órgano de la Federación del PSOE y portavoz de la UGT ¿eh?, lo hacíamos las dos cosas. Redactado en bilingüe, eh, es decir, lo hacíamos en castellano y también en..., algunos artículos en catalán. Posteriormente, la UGT comenzó a editar su propio boletín, *La Unión*, en recuerdo a la primera editada por la UGT en 1888, que se llamaba *La Unión Obrera*. El PSC y la UGT y las Juventudes Socialistas mantuvieron en la nueva etapa comités unitarios. Eran comités unitarios, hasta que la UGT con posterioridad adquirió una cierta fortaleza, captando numerosos núcleos de afiliados en empresas como Hispano Olivetti, como FECSA, [¿Exexa?], la RENFE... Victoriano hizo una labor extraordinaria. ¿Tú conoces a Victoriano Sánchez?

E.: No.

F.P.: Es la mejor persona, el más sacrificado. Hizo una..., una labor extraordinaria del montón de ferroviarios que se apuntaron en la UGT. MACOSA, la Pegaso, Maquinista, la Mercedes Benz, Philip, Miniwat y otras de menor volumen. O sea, que empezamos a entrar en las grandes, eh, que era importantísimo.

Estrategia. ¿Qué estrategia teníamos nosotros? Dos puntos básicos: nada con el franquismo, nada de entrar a formar parte del sindicato vertical, ello dificultaba nuestra expansión. Los comunistas se metieron y otros se metieron. Y nosotros no, porque, claro, ese campo nos dificultaba nuestra expansión. Sin embargo, nuestra estrategia se impuso y pudimos hablar de ruptura sindical implantando los comités paralelos y asambleas de fábricas, protagonistas que, como ocurrió en Hispano Olivetti, que es donde los pudimos hacer, y después, cuando hable de Hispano Olivetti, explicaré más densamente que hicimos allí. Había una auténtica obsesión –segundo punto-, una auténtica obsesión por la formación política y sindical de cuadros. Nosotros hicimos por estar..., que la gente tenga conocimiento de qué es la UGT, qué es el partido, qué objetivos tenemos, qué proyectos y qué..., que nombre defendemos. Y ya vendrá el desarrollo. Hablábamos de los principios fundamentales de filosofía de Politzer,

métodos de análisis, un razonamiento sin dogma, en donde teoría y práctica buscasen puntos de encuentro, sabiendo que nada es fijo y se explicaba en profundidad la declaración de principios de la UGT. Y del PSOE, que podía..., tengo ahí cómo explicaban el tiempo y otros...

Uno de los elementos esenciales que siempre practicó la UGT catalana fue la formación del militante, durante esos años. Y gracias a los esfuerzos tenaces de algunos militantes como José Valentín Antón. Era obsesivo, yo algunas veces...: “Bueno, para, no queremos saber tanto porque si sabes mucho, qué hacemos nosotros aquí”. Era obsesión.

Itinerario político-sindical: un poco referido dónde me encontraba yo y por qué estaba. Es difícil aportar datos, por cuanto estos hacen referencia a uno mismo, a veces me da vergüenza decir cosas: coño, qué me explica este o que me explico yo, si eso ya... Yo tuve la suerte..., en fin, yo digo la suerte de estar en una situación..., en fin, de encontrarme con una serie de gente y hacer un proyecto que a mí me ha satisfecho ¿no? Entonces, el anonimato es muy bonito para mí. Por eso he estado a punto de decirte no vengas a verme, pero Valentín es culpable: “No, hombre, que sí...”.

Lo cierto es que, sin mérito alguno, me tocó ser actor con otros compañeros en la reconstrucción de la Federación del PSOE y de la Unión General de Trabajadores, de la UGT, durante los años de clandestinidad, desde los años 60, donde siempre formé parte de las ejecutivas unitarias clandestinas de UGT y de la Federación del PSOE en diferentes funciones. Porque a veces a mí me dicen: “no, no, tú a..., métete ahí, a la Federación”. Y otras veces dicen: “Oye, no, tú a la UGT”, en diferentes clandestinas funciones. En conexión siempre habíamos estado con el exilio, o sea, con Toulouse y París y tal, o sea, nosotros estábamos en contacto. Ya te explicaré ahí la demostración de lo que te digo.

En junio del 69, ya iniciado el conflicto interno entre el PSOE a nivel de España entre las tendencias renovadoras y oficialistas, se hicieron bueno, esto fue, para no leértelo así, más rápido, fuimos a Bayona, al hotel Larrea una delegación de Barcelona, y esa iba Pedro Rueda y Paco Parras. Y allí nos encontramos que, a la hora de entrar, aparece Felipe González. Felipe González venía a sustituir a un abogado que se llamaba Antonio Ramos, que era abogado en Algeciras, que es el que había nombrado la federación de..., de..., Andaluza. Pero vino él, y cuando vino él, el Llopis, que ya estaba un poco alterado, en el sentido de que ya se hablaba de renovación, no renovación, etcétera, etcétera, no quiso que entrara Felipe a la reunión, que era una reunión de Comité Nacional, que se llamaba. Entonces, había dos catalanes: el Pedro y yo. Pedimos que se sometiera a votación. Yo tuve la suerte o la desgracia, y me explico, de que cuando yo voté fue el que cambió el voto y dio la entrada a Felipe González, que, por una anécdota, no anécdota ¿no?

E.: Ah, bueno, una anécdota.

F.P.: Que entonces el Llopis ordenó de los catalanes que se paguen la comida. Y nos tuvimos que pagar la comida. Una anécdota, bueno, no pasó nada. Luego yo lo admiro al Llopis y a los del exilio porque hicieron un papel importante, al mantener la llama del PSOE y de la UGT porque si no es por ellos, hubiera sido muy difícil volver a tener... Por lo tanto, les tengo un respeto en ese terreno, lo que pasa que fue una anécdota sin más trascendencia.

Por tanto..., y qué pasó allí, en aquella..., ¿Fue importante aquel debate? Pues se produjo una votación reñida, con el..., como ya te he dicho, que yo descarto... pero ahí hubo una serie de..., una protesta y disconformidad. Y esa negativa pues llevó a Paulino Barrabés... -¿cómo está Paulino Barrabés? ¿Mal?...-, a José Barreiro, a Arsenio Jimeno, a Antonio García Duarte presentaron su dimisión irrevocable. Ahí estuve yo. A partir de ese encontronazo se gestó lo que después se llamó Pacto del Betis, etcétera, etcétera.

En el 71 tiene lugar el XI Congreso de la UGT en Toulouse, que fue el congreso donde se explica la ruptura con la dirección del exterior. La delegación catalana a ese congreso estuvo representada: José María Triginer, Valentín Antón y Paco Parras. Es decir, yo me encontraba también en ese escenario, que defendimos con ardor, ardor, lo que era mayoritariamente adoptado por el interior, es decir, que la comisión del exterior mire al interior.

En el 74 se celebra el congreso del PSOE en Suresnes, en la cual se abrió el camino para su proyección tanto nacional como internacional.

E.: Un momentito. Bueno, luego le voy a preguntar sobre todas estas cosas porque le quiero seguir preguntando, pero ¿usted estuvo en el congreso del 72 del PSOE en Toulouse?

F.P.: Estuve en el, sí, claro.

E.: ¿En cuál? ¿En el congreso de los renovadores, no en el de Llopis?

F.P.: Exactamente. Pero en el 74 se celebra el Congreso de Suresnes, que entonces ahí, como delegados de Cataluña estaba Paco Parras, Triginer y Valentín. 75: hicimos venir a dar una conferencia a Pablo Castellanos en el Colegio de Arquitectos, que fue un foro lleno a tope, de reforma de la legislación y protección..., y protección de derechos humanos. ¡Nos pegaron un meneo cuando salimos a la calle un grupo de nazis! Bueno, no te puedes ni enterar.

76, abril: primera conferencia de Felipe González, trámite hecho por la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas que, cuando te explique lo de la Asociación de los Amigos de las Naciones Unidas, yo estaba allí, era responsable del área de la OIT, ahora te explicaré. Y entonces, a través de la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas hicimos la tramitación para que pudiera venir Felipe González. Y ahí fue la presentación que le hice yo de Felipe González en la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas, que después fue la conferencia en el ese de abogados, la capacidad no era muy allá y había 3 ó 4000 personas en la calle. Un follón de miedo allí.

Fui secretario de..., esto te interesa más, secretario de Administración de la UGT de Cataluña 1983-1989. No te cuento la situación en que nos encontramos de tipo económica, fue fatal. Pero lo resolvimos. Tuvimos capacidad de resolverlo.

Intervine de forma activa en el proceso de unidad socialista de Cataluña y fui nombrado primer secretario de la Federación Socialista de Barcelona después de la unidad esa. Unos encontronazos muy fuertes. Ten en cuenta que el proceso de unidad duró cerca de tres años y entonces había por parte de..., éramos tres partidos, por parte de dos..., no, de uno, porque el de Pallach estaba con nosotros, por parte, para explicarme, lo que representaba el Partido Socialista de Joan Reventos, eh, había una idea era: si no nos comemos a estos de la UGT, estos de la UGT nos comen a nosotros. Entonces, hicieron ahí una actitud, para mí, indigna ¿eh? Entonces, era a ver cómo cortábamos las

posibilidades de que nosotros no fuéramos los fuertes. Y nuestra fuerza estaba fundamentalmente en la UGT. Y entonces, ahí, pues yo salí con los votos de la Federación y la UGT porque éramos mayoritarios, éramos mayoritarios.

Intervine de forma activa en el proceso de unidad socialista de Cataluña y fui nombrado, como acabo de decir, en la unidad, en el 196..., primer secretario. Diputado en la Primera Legislatura por Barcelona, 1979, y tengo que decir amigo entrañable y compañero en el Congreso con el Ernest Lluch, por lo que me enseñó, porque lo aprendí de él y la buena persona que era. Hablo del Ernest Lluch.

En la actualidad, formo parte del Consell Nacional, del Comité Nacional, que por cierto mañana tengo una reunión, y soy afiliado activo en la Agrupación Ciutat Vella-Barcelona, como afiliado de base, sin cargos ¿eh?

En mi trayectoria pues fui vigilado y represaliado policialmente muchas veces durante el régimen dictatorial con retirada de pasaportes, retenciones en comisaría, pero nunca fui a la cárcel, eh, nunca fui a la cárcel. Porque había uno que me libró muchas veces. Y este se llamaba Joaquim Jou i Fonollá. Y yo me enfadaba con él porque si a mí me cogían, él iba a la comisaría, dice: "Yo soy el culpable, este no tiene nada que ver" Y se quedaba él. Son cosas emocionantes, depende de..., del temple del... Así que sufrió el secuestro del 23-F del 81, con el Tejero, también estábamos allí, por el intento del golpe de Estado y el asalto de Tejero. Y una cosa curiosa, recibimos patadas a mantas e insultos el 11 de septiembre de 1967 por manifestarme en compañía de los Amigos de las Naciones Unidas y de la UNESCO en la Plaza Urquinaona, por exigir libertad política y sindical. El 11 de septiembre, bueno, allí, los catalanes en sus fiestas y tal. Y nada más que entré a la plaza de Urquinaona vino una policía, nos pegó contra la pared. "A ver, documentación". Bueno, pues no sé qué, no sé cuántos. "¿Y tú?". Francisco Parra Collado de Alcalá, andaluz. Traidor, porque allí me dijeron un montón de barbaridades y me abofetearon porque era un andaluz traidor que estaba haciendo de catalanismo e independentismo. Y no soy ni..., no soy independiente, sino al contrario, ataco a los..., a los nacionalistas independentistas como elementos negativos al desarrollo de lo que en España debe ser ¿no? Pero ahí me calentaron bien como traidor.

Asociación de Amigos de las Naciones Unidas. Me estoy enrollando demasiado ¿no?

E.: No, no, no.

F.P.: Asociación de Amigos de las Naciones Unidas. En el 1969 se proclamó en todo el país el estado de excepción por un espacio de tres meses. Joaquim Jou i Fonolla, miembro de la Ejecutiva de la UGT y de la Federación del PSOE fue encarcelado. A mí me salvó y él fue encarcelado. La UGT, a través de la CIOSL, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres logró que la OIT aprobase una situación condenatoria de la situación sindical en España. Y ¿cómo lo hicimos? Una de las delegaciones de esa organización visitó Barcelona y fue recibida por Valentín Antón y Paco Parras en la Asociación de Naciones Unidas, los Amigos de Naciones Unidas, que es una asociación que todavía existe.

E.: Sí, sí, sí, que está donde el Corte Inglés.

F.P.: Sí, en la calle Fontanella. En esa Asociación fuimos nosotros, explicamos la realidad...

E.: Perdón, ustedes explicaron la realidad al Grupo de Estudios que vino de la OIT.

F.P.: Exactamente.

E.: Pero no hubo una resolución condenatoria, hubo un informe negativo.

F.P.: Bueno, pero, pero ahora..., ahora te explicaré. Nosotros hicimos nuestro papel, que llegaron aquí y los recibimos. ¿Y quiénes los recibimos? Valentín Antón y Paco Parras.

E.: ¿Recuerda quiénes fueron las personas a las que atendieron?

F.P.: ¿Cómo se llamaban ellos? No, no. Lo tengo escrito en algún sitio, pero ahora no sería capaz de decírtelo. En la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas, en la calle Fontanella, tal. Era una Asociación que ya había sido fundada en el 1962 por una serie de gente. Entre ellos estaba el Pedro Rueda y Joaquín Jou, que eran de la Federación y de la UGT. Ahí también estaba Pedro Ardiaca que era del PSUC y Noguero y después estaba también Democracia Cristiana, que Antón Cañellas. El gran número..., nosotros qué hicimos ahí, informamos para que ellos informaran, eh. Aquello fue nuestra esa.

Un grupo de afiliados de la UGT y del PSOE, con José María Triginer, Molero, Miguel..., Miguel Vilaginer, Mariano Leonat, Paco...., eh, Pedro Rueda, Martínez Palau, Paco Parra intervenían en las actividades propias de la referida asociación y algunos de sus miembros formaban parte de la dirección. Eran responsables, yo estaba, el Jou era de derechos humanos y yo de la OIT. Y ahí cobijamos, eh, cuando llegó esta comisión para explicarles nuestra versión. La Asociación fue clausurada en varias ocasiones por disposición gubernamental. Pudo, sin embargo, mantenerse en los más difíciles tiempos gracias a la gestión en la que fueron nombrados presidente, el urólogo Antonio Puigvert. Este era médico de Franco, este atendía a Franco. Entonces, cuando nos clausuraron, Antón Cañellas, que era de Democracia Cristiana me dice un día, nos propone, dice: "Oye, yo si hablo con el doctor Puigvert, le nombramos presidente de honor o lo que sea, pero que aparezca su nombre, pues seguro que aquí no nos molestan". Efectivamente, presidente de la Asociación. Llegaba la policía, "oiga, usted tal, y de qué van a hablar hoy, tal". "Oiga, perdón, estoy autorizado por el presidente Antonio Puigvert" "Ah, ¿Antonio Puigvert está aquí?" Y se largaban.

Bueno, vamos a ver, la acción sindical de la UGT en España. Yo empecé a trabajar, como ya me parece que lo he comentado, en el 59. Y pronto entré en contacto con el grupo de socialistas que ya había, UGT y del PSOE, que ya estaban organizados. Los nombres: Joan Blanc, Antonio Peláez, Terán, Manuel Hernández Sobradiel, que trabajaba en la cadena de montaje. Paco Parras fue el responsable de los olivéticos, nos decíamos "los olivéticos", que llegó a contar con un núcleo inicial de unas 35 personas entre afiliados y simpatizantes.

A media..., a medida que transcurría el tiempo de los sesenta y parte de los setenta, los nuevos militantes de Hispano Olivetti fueron muchos de ellos tomando responsabilidades al frente de las respectivas..., de las respectivas organizaciones, a nivel de toda Cataluña. O sea, estaban ahí Camilo Rueda, Luis Fuertes, Eleuterio Moreno, Rafael Cerro, María José Echevarría, Gregorio Risque, Emilio Pérez, Paco Rubio, Cristina Escalante, Juan Manuel García, Araceli y Rafael... Estos eran todos

trabajadores de Hispano Olivetti. El Camilo no estaba propiamente en la fábrica, pero estaba en la comercial, eh, estábamos con estos. O sea, que nosotros empezamos..., yo empiezo con estos, con un grupito, yo me salgo y ya empieza otro grupito nuevo eh, Luis Fuertes, fundamentalmente, Camilo, etcétera.

La UGT impuso nuevos instrumentos de lucha como las asambleas. Había una guerra tremenda, había un patio enorme, grande, y cuando íbamos a comer, que había comedores..., era una cosa curiosa, aquella empresa desde el punto de vista de..., de actualidad, de más comprensiva con el punto de vista del trabajador, etcétera, que otras, tenía comedores, tenía no sé qué y tal. Y en la esa..., nos sentábamos en el patio, después de comer, hasta que llegaba la hora de ir a trabajar y ahí peleábamos diciendo “aquí hay que hacer asamblea de los obreros y no tal y cual”. Y entonces, fue un camino largo pero al final se logró en el..., que la representación fueran comités, las asambleas los que dijeran y comités representativos, no jurados, no enlaces, etcétera, etcétera.

La exigencia de la UGT en el entorno de Olivetti fue pelear por un sindicalismo completamente libre, democrático y al margen de los sindicatos oficiales fascistas. La UGT estuvo siempre en contra de participar en la farsa de las elecciones sindicales. Hacíamos propaganda y tal y tal. A pesar de que a mí no me salía muchas veces por ahí y ya prácticamente, en fin, empujábamos a otros grupos. Los militantes socialistas de Hispano Olivetti tuvieron la capacidad de imponer su propio espacio de libertad, de evidenciar las contradicciones y debilidades del sindicalismo franquista. La UGT de Hispano Olivetti consiguió atraer a un número importante de afiliados y de acoger el protagonismo que tuvieron a nivel de toda Cataluña. Llegó un momento que empezaron los trabajadores a decir, coño, estos son los interesantes ¿no?

La Federación del Metal era la puntera en Organización y la sección sindical de la Hispano Olivetti pesaba mucho en ese desarrollo. A principios de 1977, el secretario de formación José Valentín Antón manifestó el vertiginoso crecimiento de la UGT catalana, alcanzaba a principios del mes de agosto (...) afiliados. El eje estratégico y táctico que la UGT catalana en Hispano Olivetti fue..., propugnó, fue, como he dicho antes, asambleas de fábrica, nombrar comités como órganos unitarios e independientes de los sindicatos oficiales. Es decir, al margen de jurados y enlaces, como ya he comentado anteriormente. Y se creó, eso es importantísimo, un consejo de fábrica de 60 personas al margen del sindicalismo oficial. Es mucho, 60 personas al margen. La empresa tomó represalias con castigos sin sueldo y despidos. Entre los despedidos, de los nuestros, para expresarme yo, de la UGT, estaba Luis Fuertes, María José Echevarría, Paco Rubio, Cristina Escalante, Rafael Cerro, Eleuterio Moreno, Juan Manuel García, etcétera. No sé si me he dejado alguno otro. Pero estos no solamente sufrieron el castigo de la empresa, sino después, cuando montamos la academia, que no sé si te lo había anotado.

E.: Pusieron el dinero.

F.P.: Pusieron el dinero, etcétera, etcétera ¿no? El conflicto de Hispano Olivetti fue un buen detonante. Y la estrategia impulsada por el sindicato socialista consiguió la... aceptación de la mayor parte de los trabajadores. Eso lo conseguimos en contra del comportamiento a veces no muy ético de los comunistas, eh, de los comunistas, que estaban vinculados a la CNS. Bueno, ahora viene otro punto más cortito, mira. Ya vamos terminando casi.

La UGT y la Federación del PSOE en la Asamblea de Cataluña, que ahí es donde te he dado el ese para ti. ¿Por qué es importante? Porque había una tendencia de obviarnos a la Federación y a la UGT, no solamente los catalanistas, sino las otras fuerzas competidoras. Y siempre decían: la UGT y la Federación aquí no han sido nunca nada, aquí no han estado nada ¿eh? Que, por cierto, Tarradellas cuando vino..., Tarradellas afirmó: "Cómo es que estáis obviando a la UGT y al partido cuando son bases para una futura democracia, etcétera". Nos hizo una..., una alabanza importantísima ¿no? Bueno, pues la Asamblea de Cataluña. Fue una organización de tipo unitario donde estaban los sindicatos, los partidos, etcétera, asociaciones, 1971 empezó y fracasó la primera vez. Que, por cierto, tuvimos que salir corriendo y terminar en..., en..., en un..., en un canódromo y allí estuve toda la mañana haciendo que..., que estaba viendo correr a los perros y lo que estaba es huyendo de la policía. Donde sindicatos, partidos políticos, movimientos ciudadanos luchaban por conseguir las libertades políticas en contra de la dictadura bajo el grito de "Libertad, Amnistía, Estatuto de Autonomía". La UGT y la Federación del PSOE estuvieron representados en su fundación por Paco Parras y Valentín Antón, nosotros fuimos, estuvimos en los actos fundacionales, Valentín y yo. Pero en el 1973 –se empezó en el 71- pero en el 1973 detuvieron en unas de las reuniones de la asamblea, porque la asamblea iba haciendo reuniones. Valentín y yo hacíamos un poco de pícaros, íbamos los primeros, nos apartábamos y empujábamos a otros compañeros, creíamos en esa continuidad. Y entonces en 1973, detuvieron en una de las reuniones de la Asamblea a 113 personas, entre las cuales estaban tres compañeros de la UGT y de la Federación: Antonio Ruiz Serrano, José Medina Gómez y Clemente Farriol Baró ¿? Estos eran compañeros nuestros de la federación y de la UGT, que fueron detenidos, llevados a la cárcel modelo y sancionados con sendas multas gubernativas y procesados por el TOP. El TOP, Tribunal de Orden Público donde permanecieron encarcelados. Luego, para el rescate y la financiación tuvimos que andar dándole ahí, eh, buscando aportaciones.

Otro punto importante que creo yo que es en la vida del socialismo catalán y la UGT y lo que representaba la Federación del PSOE, la Asamblea de Tarrasa. La Asamblea de Tarrasa es el 20 de junio de 1976. Hablar de la Asamblea de Tarrasa es hablar también de la consolidación de la UGT. Su gran proyección y el fuerte protagonismo que tuvieron en su desarrollo los militantes ugetistas de la Hispano Olivetti. Durante la asamblea y después de un largo debate, se concretaron líneas esenciales de los nuevos estatutos, entonces, claro, íbamos juntos, vamos a separarnos, que es la doble estructura, qué hacen uno, qué hacen otros y eso es muy importante porque empezamos a clarificarnos. Por tanto, las líneas esenciales de los nuevos estatutos y de la doble estructura de la organización que, a partir de esa asamblea, la organización creció vertiginosamente en toda Cataluña, especialmente en junio de 76 y el 77. Era un escándalo, de la gente que nos venía a apuntarse. En ese periodo se afiliaron más de 450.000 trabajadores, se constituyeron 168 uniones locales, 24 uniones comarcales, 21 federación de industria, 980 sindicatos a nivel local, de rama de industria. La UGT hizo acto de presencia en todas las empresas grandes de Cataluña y en una infinidad de pequeñas. O sea, que empezamos ya a desarrollarnos.

Luis Fuertes, trabajador de Hispano Olivetti, primer recién nombrado secretario de la UGT de Cataluña describía así a la asamblea: "Los allí reunidos fuimos capaces de imponer nuestro propio espacio de libertad, de evidenciar la debilidad y contradicciones del continuismo franquista. Sabes que hubo unos intentos de continuar el franquismo y tiró de lo que..., de lo que era Comisiones, tiró de tal..., para ver... De demostrar en esta Asamblea que la libertad sindical era incompatible con la pretendida reforma de la

CNS. Y pudimos ratificar la estrategia de ruptura frente al sindicalismo vertical. En todo momento en el desarrollo de la asamblea estuvieron presentes los veteranos Joaquim Jou, José María Triginer, Paco Parras, Valentín Antón, como militantes y miembros dirigentes de la Federación y de la UGT, vigilantes del desarrollo..., es verdad, bueno, vamos a ver estos que los estamos empujando como desarrollan y tal. Yo creo que lo hicieron con bastante acierto, además lo hicimos en Tarrasa en un barrio puramente obrero, puramente obrero, y vigilados por la policía. En la mesa estaba nuestro compañero..., por cierto, no sé si tengo la foto por ahí y en la esquina estaba el policía, no, porque nos habían prohibido decir que era la asamblea de UGT, etcétera, etcétera, o sea, tuvimos que andar cambiando nombres y todo eso. Pero allí se encontraba el Valentín y se encontraba el ese y estaba yo pues un poco vigilantes del desarolla.

La Asamblea de Tarrasa representa en la historia de la UGT catalana una confluencia de esfuerzos. No fuimos nosotros solos ni mucho menos, ni mucho menos. Hubo una lucha interesantísima en la zona de Badalona, en la zona de Santa Coloma, en la zona de San Adrián, que era donde empezó... Porque Valentín vivía en la zona de Badalona, en la parte alta de (...), yo vivía en la parte de Santa Coloma y Camilo y todos estaban entre San Adrián y Badalona. Estaban todas..., y ahí pues hubo... Por tanto, es un esfuerzo, sacrificio de muchos anónimos, que la convirtieron en el hecho histórico más visible de resurgir de la vieja e histórica UGT.

En perspectiva histórica, y esto ya es lo último, en perspectiva histórica, se puede decir que supimos recuperar los socialistas el papel, el prestigio, la continuidad, la memoria histórica, contribuyendo a que la..., a que la UGT catalana fuera una central sindical importante. La acción sindical de la UGT en la Hispano Olivetti –vuelvo otra vez a mi argumentación de la Hispano Olivetti- tuvo una larga historia de lucha. La gran batalla la concitó, pivotó, y la desarrolló la UGT sobre la cuestión de representatividad sindical, concretada en el reconocimiento por parte de la empresa de la llamada comisión de expertos. O sea, nos aceptó la comisión de expertos, no, porque no había manera de que andaran los convenios, nombrada por los trabajadores para la deliberación de los convenios colectivos, al margen de los jurados de empresas oficiales. La UGT en Hispano Olivetti impulsó..., impulsó el rechazo, con resultados positivos, de las elecciones sindicales promovidas por el régimen fascista. La táctica sindical desarrollada por la UGT en Hispano Olivetti y seguida por la mayoría de los trabajadores de la misma confirma el acierto de la UGT al plantear las reivindicaciones, como he dicho antes, de ruptura sindical en esos momentos en contra del sindicato oficial. Es evidente que, la UGT...

E.: Se ha acabado la cinta.

F.P.: ¿Sí? Pues ya estaba acabando.

E.: Bueno, vamos a cambiarla porque igualmente. (*Corte de grabación*) Sí, sí.

F.P.: Haciendo un poco de repetición pues te diré que la táctica sindical desarrollada por la UGT en la Hispano Olivetti y seguida por la mayoría de los trabajadores de la misma confirmaba, confirma, confirmó el acierto de la UGT al plantear las reivindicaciones de la ruptura sindical en esos momentos contra el sindicato oficial.

Es evidente que la UGT catalana, su reconstrucción, su punto de referencia más significativo lo tuvo en la empresa de la Hispano Olivetti. Aquí hay otra anécdota que tiene importancia. Hay un..., ahora ha muerto, un historiador catalán, Benet, Josep

Benet, tiene mucha fama, entre el mundo de guerrista y tal y cual, que estaba también en la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas. Y este un día se encara conmigo y me dice: “No pierdas el tiempo porque aquí ni la Federación ni la UGT han tenido nunca ni tendrán y no sé qué...”. Y allí me dio una filípica diciendo la equivocación que cometíamos apoyando el nacimiento o el fortalecimiento de la UGT catalana y de la Federación del PSOE. Y yo le contesté y tuve la mala uva que cuando organizamos el congreso y me fui a buscarlo y le di un buen sermón en el sentido más negativo. Estamos aquí y ahora qué me explicas. Pero en fin, eso es una anécdota que refleja un poco el comportamiento de una élite determinada del catalanismo que hacía un gran esfuerzo para que nosotros no levantáramos cabeza.

Merece recordar a tantos y tantos compañeros, a algunos ya ausentes, por desgracia, bastantes, cuyo esfuerzo y sacrificio anónimo al servicio de la causa de los trabajadores hicieron posible que la UGT siguiera en pie por encima de todas las maniobras urdidas por nuestros enemigos. Y aquí se ha terminado mi pequeño trabajo.

E.: Muy bien. Estupendo. ¿Alguna cosa más me quería contar usted por su cuenta o le hago preguntas?

F.P.: No, si me haces preguntas. Espera que te explique aquí.

E.: Bueno, podemos dejar eso para el final. Vamos con las preguntas.

F.P.: Venga, venga.

Pista de audio número 2.

CAPÍTULO II: INFANCIA Y JUVENTUD. LA EMIGRACIÓN EN BARCELONA (01:03:12).

E.: Bueno, yo quería preguntarle...

F.P.: No me las hagas difíciles, no me las hagas difíciles.

E.: ¡No! Quería preguntarle un poco por su vida, la vida de antecedentes familiares suya, qué posición tuvieron sus padres en el momento de la guerra, cómo vivieron la posguerra, cuál era su extracción social, a qué se dedicaban sus padres.

F.P.: Bueno, ya te lo he comentado en la ficha esa anterior, pues bueno, fundamentalmente era una familia campesina, muy honrada. Mi abuelo, Manuel, cuando allí se producía, por ejemplo, la venta de un burro y se lo daba al otro, no se firmaba un papel, se daban la mano y allí se terminaba. Entonces mi abuelo era un punto de referencia, de honestidad para la gente del pueblo, porque cuando había dos que habían vendido el burro iban a la casa de Manolico, como le decían, y decían: “Mire usted, Manuel, que hemos vendido aquí tal, tal”. “Bueno, estáis de acuerdo, venga, darse la mano”. Y se daban la mano delante de mi abuelo y aquello era el contrato. Gente campesina, eh, honrada, eso es lo fundamental.

Mi padre exactamente lo mismo, era un hombre sencillo, sin más aspiraciones en la vida que poder tener un trabajo. Políticamente, bueno estuvo siempre al lado de la República,

eh. Y mis abuelos y tal pues los pobrecillos todavía estaban corriendo, porque en Alcalá hay mucho fascista. Ahora hemos ganado muchas veces los socialistas, pero hay muchos fascistas. Y entonces, llegó un momento que el límite estaba, el límite de la guerra, la frontera estaban..., Alcalá en medio, y mucha gente (...) tiene 13 aldeas. Mi familia pertenece a Alcalá, pero dentro de esas aldeas. Y todos tuvieron que correr. Decían: "Viene Franco y los moros". O sea...

E.: ¿Alguien de su familia estuvo en el ejército republicano o en el ejército franquista?

F.P.: Mi padre tuvo que tragarse toda la..., todo lo de la República estuvo en el frente de Teruel,

E.: Pero reclutado por...

F.P.: Por la República.

E.: Pero ¿se fue voluntario o reclutado?

F.P.: Esto no te puedo decir, pero yo creo que fueron..., fueron voluntarios porque entonces aquella gente joven, en aquellos momentos tenía una ilusión. También la República les ilusionaba ¿no? Y ahora vienen los moros, ahora viene no sé quién ¿no? Y no sé si tenían un conocimiento profundo ideológico, era gente que le gustaba hacer el bien y creía que la República. Porque yo me acordaba que decían: "Es que la República ha traído escuelas". Y ten en cuenta que allí había mucho analfabeto, el 80%. Yo me atrevo a decir que mi padre era republicano.

E.: ¿Él fue represaliado en algún momento por haber pertenecido al ejército republicano?

F.P.: No, bueno, al regresar yo, fue que cuando continuó la guerra le encasquetaron dos o tres años más de mili, ya forzosa, por Franco.

E.: Pero no sufrió represalias. ¿Y cómo era la situación económica de su familia cuando...?

F.P.: Bueno, mi familia..., como he dicho, mi abuelo tenía unas tierrecillas y vivíamos todos de las patatas que sembraba, de los tomates y tal. O sea, desde ese punto de vista, hambre, hambre no pasaba pero tampoco teníamos grandes alegrías, en la medida de que dependíamos estrictamente del abuelo, etcétera, etcétera.

E.: ¿Recuerda usted, cuando usted era pequeño, antes de venir a Barcelona, que hubiera en Alcalá la Real o en las zonas de alrededor, represión, que hubiera gente represaliada por allí por su pertenencia a alguna organización antifranquista?

F.P.: Yo tengo en mi familia un primo hermano de mi madre que fue fusilado por acusación de ser de izquierdas. Hubo una represión... Allí había unos tres o cuatro caciques del pueblo, uno que se llamaba la familia Amaro y otro que se llamaba la familia Donabril, que eran los dueños y señores de las tierras, los animales y de las decisiones del pueblo. Y eran las cabezas fascistas, eh, que tenían la referencia de Franco. Y por tanto, hubo grandes represiones de gente a la cárcel porque solamente valía señalar, decir este no es tuyo, y seguro que había represión.

E.: Y de la escuela ¿qué recuerda usted, de aquella escuela del franquismo y de la primera posguerra?

F.P.: De la escuela..., de la escuela te voy a contar una cosa que..., que..., que me acuerdo mucho. Había una escuela que era chicos, chicas separados. Eso ya, el pecado estaba ahí. Y después dentro de la escuela nos enseñaban el catecismo, que me parece que era el Ripana, que te enseñaban por narices, que tenías que recitar de memoria, no valía...., de memoria. Y en ese proceso más de cuatro bofetadas me gané porque no me lo aprendía. Y hay una anécdota que, cada domingo, a los chicos, por orden riguroso de las decisiones del maestro nos hacían que fuéramos a hacer de monaguillos. Y tengo una anécdota que ahí es donde me confirmó o me confirmó, ya te la explicaré, mi creencia, mi creencia religiosa. Me tocó ahí hacerla, que se vistió de tal, ya no me acuerdo cómo se llama, el alma, me parece. Se lo puso, luego se lo ata, y yo... “Ponme eso ahí”. Y yo empecé a poner aquí y tuve la mala..., la mala suerte o demasiada fuerza, hice así “crak”, y aquello se rompió. Al tirar... Se volvió así y me pegó un par de hostias y yo era un chavalillo y en mi fuero interno “me cago en la...”, bueno, todos los disparates. Ahí vino ya la creencia.

E.: Ya para siempre. ¿Su familia era religiosa o tenía costumbres religiosas?

F.P.: No, mi familia ni era religiosa ni no. Le seguía un poco, digamos, la corriente de..., pero no era una familia, como ahora tampoco los hermanos que, afortunadamente viven, no son gente que vayan a la iglesia ni nada. Ahora, que haya un casamiento y tienen que ir por compromiso, van, tienen un de eso, van...

E.: Y de los profesores ¿qué recuerda? ¿Había profesores que venían de la República o eran todos profesores que había impuesto después el franquismo?

F.P.: Hombre, hubo una época que eran impuestos.

E.: Falangistas, alfereces provisionales...

F.P.: Falangistas o eran militares ¿no? Había otro que se llamaba don Antonio Álvarez, que era el que más..., más nos dio. Porque hubo otro, el pobre, que pasaba más hambre... Y este, dentro de lo que cabe, era bastante racional. ¿En qué sentido? En que jugaba..., había cosas que nos enseñaba que si los falangistas se enteraban, podía tener problemas. Y había otro, que ese ya no lo tuve yo de maestro ni nada de eso, que al hombre lo fusilaron porque este era republicano. Y cuando llegaron los de Falange, etcétera, se lo..., lo mataron.

E.: ¿Y lo recuerda usted eso?

F.P.: Hombre, eso más era explicación, explicación de mis padres ¿no? Y no me acuerdo cómo se llamaba, era un hombre que mi familia lo apreciaba mucho. Y a mí se me quedó..., bueno, cuando lo hemos comentado ya de mayor... Yo he ido al pueblo a trabajar y a estudiar y a ver lo que dice uno, lo que dice otro de aquella pequeña historia. Y conocer lo que piensas, tener un mínimo de fundamento cuando hablas y cuando dices ¿no? Y la mujer de este se llamaba Ángeles, era extraordinaria aquella mujer. Ah, y él Vicente. Y este es un Vicente... Los matan porque era republicano y era el maestro del pueblo. O sea, hubo una represión, una represión...

E.: Muy fuerte.

F.P.: Fuerte.

E.: ¿Qué posibilidad había de estudiar allí, en su pueblo? ¿Usted podía estudiar el bachillerato o tenía que ir a otro sitio, a otro pueblo?

F.P.: Ninguna. Haber, hablando en general, ninguna. En particular, pagando, mi abuelo se sacrificó por mí pagando cosas y luego yo iba, me presentaba y aprobaba curso.

E.: O sea, que estudiaba por libre.

F.P.: Sí, fundamentalmente.

E.: Tenía profesores privados y usted luego se presentaba por libre. Y tenía que ir a examinarse a Jaén.

F.P.: A Jaén o a Granada. Tenía posibilidades de Jaén o Granada. Y luego estuve también en Martos, en un colegio que era de religiosos franciscanos ahí, en donde ahí hice yo..., era un colegio donde podía estudiar y aprobar, digamos, seglarmente. No religiosamente, sino seglarmente.

E.: O sea, que estuvo usted en escuela pública cuando era pequeño.

F.P.: Era pública, primero la pública, una pública deficiente.

E.: Y después estuvo en el colegio ese de Martos.

F.P.: Despues estuve en el colegio de Martos. Todo esto viene porque mi abuelo, fundamentalmente, pues el hombre eso que era un campesino, que no tenía más formación que las luces que..., y tal, y pude hacer, sí, sí.

E.: Y sus padres, ¿por qué decidieron venir a Barcelona?

F.P.: Muy sencillo por lo que muchos andaluces tuvieron que hacer, llegó un momento en que pues la vida allí, sobre todo la vida para nosotros, los cuatro, no tenía salida. Entonces, bueno, llegó el momento de decir, bueno, a la aventura, al esfuerzo de emigrante. Lo mismo que muchos fueron a Francia y Alemania, es que allí llegaron cerca de 2 millones de andaluces, que no es una..., una tontería. Hasta incluso, hasta incluso el que ha sido ahora presidente de la Generalitat es un cordobés.

E.: Sus hermanos vinieron con sus padres y usted se quedó con sus abuelos.

F.P.: No, no, ellos vinieron.

E.: Y usted se quedó con sus abuelos.

F.P.: Yo me quedé con mis abuelos un tiempo hasta que pude atar bien el asunto del Bachillerato y toda esa historia.

E.: Y cuando llega usted aquí, ya ha contado un poquito cuál era la situación social, barrio de emigrantes donde se instala. ¿Empieza usted directamente a trabajar en la Olivetti o trabaja antes en alguna otra empresa?

F.P.: No, no, yo en aquella época ya era un poco espabilado, en la medida en que tenía algunos estudios y estuve dando clases de primaria en una academia, porque entonces, allí, los colegios públicos no te funcionaban prácticamente y te funcionaban las

academias. Y entonces, sí, sí, con una persona que me conocía, me puso en contacto con una academia en Barcelona y ahí estuve un tiempo dando clases hasta que, después, mi hermano ya trabajaba en Hispano Olivetti y me dice: “Hombre, ahí, puedes entrar y no sé qué”. Y al entrar ahí pues ya en el 58-59.

E.: En el 58-59. ¿Traía usted ya alguna conciencia social? Aunque antes me ha parecido que no, que su conciencia social empieza aquí en Barcelona, sobre todo en el contacto con la emigración, en el contacto con las personas que...

F.P.: Hombre, claro, digamos, donde empieza ya a cimentarse conciencia social es cuando la vives aquí, la realidad de aquí. Mi problema era que antes de Valentín conocerlo y me organizo de él, yo, bueno, digo “y a dónde me meto”. Porque había posibilidades, un tipo de izquierdas.

E.: Eso le iba a preguntar, que, por ejemplo, no hemos hablado de los movimientos cristianos, si usted tiene en algún momento relación con ellos.

F.P.: No, yo tuve una relación importante de amistad con lo que al final, era cura, pero al final fue obispo Carreras, Joan Carreras, porque él y a mí en una asamblea muy restringida nos nombraron para repartir el dinero a la gente muy necesitada, expulsada del trabajo, etcétera, etcétera que, se recogían. O sea, llegó un momento que todos los trabajadores daban un algo a una bolsa y yo no quería esa responsabilidad pero ya cuando me dijeron “no, y también a Carreras y tal”, digo “Bueno, mínimo será garantía de que hay seriedad, de que hay una seriedad aquí. Y por lo tanto, yo con el coche y el Carreras andábamos por ahí, con una lista que llevábamos, la casa tal, la casa cual y entregábamos el sobre.

E.: ¿Y quién organizaba esa solidaridad?

F.P.: No, eso sería fundamentalmente una especie de asamblea de trabajadores de distintos colores.

E.: ¿De qué empresas?

F.P.: Fundamentalmente de todas las mayoritarias, fundamentalmente entre ellas la Hispano Olivetti. El mosén Carreras, como le dicen aquí, Mosén Carreras, bueno era un obispo, era un cura que estuvo de párroco en el barrio de (...), donde estaba Valentín y cerca de donde yo vivía. De ahí..., y él nos permitía, en la iglesia que había donde hacíamos reuniones. Por tanto, teníamos una confianza de un personaje de orientación obrerista. En aquella época se hablaba de los curas obreros, etcétera, y él estaba enmarcado en esa situación ¿no? Por tanto, nos daba una confianza y además los hechos demostraban que el hombre pues estaba con nosotros. Él, como es natural, pues defendía los movimientos cristianos, la JOC, la JOC, los no sé qué, etcétera, etcétera.

E.: ¿Con ellos no tenía ninguna relación? ¿Usted nunca tuvo contacto con gente de la HOAC o de la JOC que intentara captarle?

F.P.: No, no, no, no. Yo, mi creencia es nula. Pero no por aquello, cimentada.

E.: Sí, además desde el bofetón...

F.P.: Cimentada, ¿no?, cimentada, pero sí que había una serie de personas de la JOC, etcétera, etcétera, yo conocía a varios, que era gente en aquel momento que peleaban, independientemente de su ideología ¿no? Yo, por ejemplo, antes de hacer la..., la

elección de decir me meto a fondo, voy a conocer que es la CNT, voy a conocer qué era el PSUC, fui a conocer lo que es..., bueno, lo que olía a cristiano eso ya no entraba, ahí ya no, y lo que era la gente nuestra. Cuando fui a..., me dijeron “oye si quieres conocer a la gente de Toulouse y yo te llevo a una asamblea que hay de...” ¿Cómo se llama aquella que fue ministra?

E.: Federica Montseny.

F.P.: La Montseny, Federica Montseny. “Ah, pues venga”. Yo iba en plan de tomar nota. Iba a la asamblea y no pasaron cinco minutos que empezaron a pegarse los tíos entre unos y otros, con un discurso y digo: “Madre mía, esto no va a ningún lado”. Y a partir de ahí estos ya...

E.: Descartados.

F.P.: Descartados.

CAPÍTULO III: LA IMPLICACIÓN EN LOS MOVIMIENTOS DE OPOSICIÓN ANTIFRANQUISTA (01:19:41).

E.: ¿Y con el PSUC, que tenía mucha fuerza en Cataluña?

F.P.: Bueno, yo tuve una relación muy buena, muy buena con los fundadores del PSUC. Pere Ardiaca, por ejemplo. Estaba Solé Barberá, que era también, estaba el Guti, Antonio Gutiérrez, etcétera, etcétera. Ten en cuenta que en la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas nos encontrábamos todos.

E.: También les cobijaba a ellos, claro.

F.P.: Ahí estamos ¿no? Y había una relación y tal. Yo tenía un respeto absoluto a Pere..., a Pere..., a Pere Ardiaca que, bueno, hicieron un papel..., Luego, dentro de ellos, había un caso que a mí me hizo retirarme de..., para siempre, porque yo eso de antísoviético, digo, de los soviets y todo eso... Yo ya me había leído a..., cuando hice el viaje, los años 20 el granadino, bueno escribió un libro y tal, bueno, ya te lo diré. Y no, no tragaba a esta gente, no los tragaba. Pero era gente..., tenían la valentía de exponerse. Pero a mí, tenía un ejemplo que me impactó. Había uno que se llamaba [¿Onega?], un trabajador normal y corriente que, bueno, conectamos en la Asociación de los Amigos de las Naciones Unidas y ¿qué pasó?, que el hombre me cuenta su vida. Dice: “Oye, yo estoy en el PSUC, pero estoy pensando que...” “¿Qué te ha pasado?”. Le hicieron venir a Barcelona, a la plaza de Urquinaona, que hay una boca de metro y que saliera, porque iban a hacer la revolución. ¿Sabes quién le esperaba en la puerta? La policía. O sea, le habían traicionado. Eso me lo contaba él ¿no? Desterrado. Y la Federica, no veas. En fin, ¿qué más cosas? O sea, que hice elección. Y me impuso esa elección.

E.: O sea, que usted tuvo la opción de conocer los grupos políticos y los grupos de oposición antifranquista y eligió el socialismo que era lo que se ajustaba a su ideología.

F.P.: Hombre, claro, claro.

E.: Sobre los sindicatos verticales no hemos hablado mucho. ¿Cómo funcionaba el sindicato vertical en la Hispano Olivetti?

F.P.: No, bueno, eran nuestros contrincantes.

E.: Y cómo funcionaba la penetración de la HOAC, perdón, de Comisiones, de USO.

F.P.: Bueno, ellos, en principio, las Comisiones tenían, digamos, más organizados que nosotros en la medida que ellos entraron en el juego del sindicato vertical. Por tanto, jurados y enlaces, la mayoría eran de ellos, del PSUC. Nosotros qué empezamos, es contrarrestar todo esa..., ese bagaje de bases que tenían. Y bueno, al final, nosotros impusimos la asamblea de fábrica, los 60 esos que se nombraron como expertos, etcétera, etcétera.

E.: Pero un poquito antes. Cuénteme cómo funcionaban, por ejemplo, cuando se hacían unas elecciones sindicales, cómo funcionaban, cómo se movía la gente del PSUC y la gente de Comisiones, qué hacían ustedes ante...

F.P.: Ellos..., ellos..., ellos se movían para captar el voto, eh, lo normal, para captar el voto. Y nosotros nos movíamos para contrarrestar ese voto. Allí salían por ejemplo octavillas en donde poníamos el nombre o los tirábamos por la escalera, por la mañana, cuando subían todos. Tiraba y donde ponía el nombre de un cantante, el nombre de una actriz, o no sé qué, o dabas una consigna, no dejarse engañar, no dejarse tal. Y entonces, pues..., pues... Hubo una vez que yo no llegué a conseguir... “Nombrar..., votar a Paco Parras”. No me enteré nunca quién fue el cabronazo porque, claro, en aquella época pues fíjate, octavillas a manta. Lento, sereno, con una cierta educación en nuestra argumentación de no..., de no ensangrentar a nadie, etcétera, etcétera, pero con una conducta bien..., bien cimentada ¿no? O sea, por ejemplo, que no..., más de una vez, y la gente lo sabía, me enfrentaba... O sea, yo estaba en una planta que había 800 personas y el jefe de planta (...), un cabrón, y acaba las personas, el tío dice “este es uno de los que mueve aquí”. Me tenía más o menos fichado y me llama a su despacho y allí me mete una bronca. Le metí un meneo acojonante ¿no? Y claro, la gente, los obreros son..., son tontos pero muy listos. Enseguida se dieron cuenta de que lo que nosotros defendíamos y sobre todo en un problema que hubo que fue en el montaje. Yo tenía la ventaja que como estaba de escribiente en el almacén de piezas y tal, me permitía moverme por toda la planta de montaje. Y en la planta de montaje pues entonces pusieron el..., un control de producción. Entonces yo iba: “Tú me haces 100 piezas, tú me haces 80 piezas”. Y ahí había un abuso enorme. A lo mejor estabas toda la semana trabajando, pero no llegabas al tope y no ganabas las primas correspondientes. Entonces, claro, allí hubo una pelea enorme, los compañeros que estaban y las (...) que estaban en la primera máquina, en la primera cadena, donde ponían la primera pieza, pues claro: “Oye, Manolo, que esta gente, vamos a meter..., que aquí podemos meter leña”. Y hacíamos la campaña contra los controladores, en contra de..., y parábamos la producción. Claro, eso llegó un momento que decían: “Esta gente son los que nos defienden, qué coño”. Bueno, me estoy enrollando, eh.

E.: No, no, qué va, qué va. ¿Qué huelgas recuerda usted representativas en la década de los 60 en la Hispano Olivetti?

F.P.: La del 74.

E.: No, digo en la década de los 60.

F.P.: Ah, en los sesenta. En el 62 hacíamos huelga, pero era huelga, a ver si me explico, de baja producción.

E.: ¿En relación con las huelgas que había habido en Asturias en ese año?

F.P.: Bueno, estaba..., sí, en esa conexión sí que estábamos, nosotros estábamos pro con esas huelgas. Había dos actitudes: una, baja producción, que era una huelga de baja producción, no era aquello de decir no vamos a trabajar, baja producción; y al mismo tiempo, combinados con los..., con los asturianos y con todo eso, y con los de Berga, que había unas minas que también estaban.

E.: ¿Hubo huelga aquí también en las minas?

F.P.: También, sí, sí, sí. O sea, nosotros, dentro de nuestras posibilidades, que no eran muchas, hay que ser sinceros, estábamos políticamente conectados bien con los movimientos huelguísticos ¿no? Claro.

E.: ¿Recibían para esas huelgas algún tipo de solidaridad, de las organizaciones...?

F.P.: No, aquí la única solidaridad..., posterior sí que hemos tenido, pero en aquella época eran las aportaciones que voluntariamente hacían los trabajadores. Uno te daba cinco pesetas, otro no sé qué, no sé cuántos. Que forma parte también de eso que te he dicho antes con el Mosén Carreras ¿no? Fuimos a repartir con una lista que nos daban, quién está despedido, quién no está despedido. Porque claro...

E.: Sí, pero un poco transcendía a las organizaciones ¿no? No es que fuera de la UGT o no es que fuera del PSOE, sino...

F.P.: No, era..., los que estaban detrás eran las organizaciones.

E.: Sí, bueno, eso está claro, pero lo que quiero decir es que era un poco entre todas.

F.P.: Exacto, entre todas. Era en un sentido solidario entre todas. Yo te hablo desde la perspectiva de lo que he vivido en Hispano Olivetti, fundamentalmente.

E.: Y su grupo fundacional, el que toma un poco el relevo del señor que le llamaban El Paleta ¿no?...

F.P.: García, Juan García.

E.: ¿Ya ahí había cotizaciones, carnés? ¿Tenían ustedes un cierto control de lo que era el núcleo ugetista o socialista o no?

F.P.: Bueno, había dos fases: había los comprometidos, que evidentemente sabíamos quién eran, había que tener mucho cuidado con la policía, cada dos por tres pues te desmontaban. Había dos o tres compañeros que estaban siempre en la cárcel, el Jou y el Pedro Rueda. Y entonces, yo tenía los nombres, pero yo defendía que, sobre todo, la gente joven que siguiera estudiando, que siguiera donde tenía que estar, que siguiera trabajando, que tuvieran precaución, que no se comprometieran. En eso yo era muy exigente. Prefería gente con nosotros sin un compromiso de la policía, que tal. En ese

terreno trabajábamos..., trabajábamos bastante ¿no? Ahora, globalmente, bueno, yo no sé, estás hablando de carnés,. ¡Ay, esta mujer!

E.: De cotizaciones, de si ustedes enviaban las cotizaciones a Toulouse.

F.P.: De cotizaciones. Espérate. UGT.

E.: (Leyendo un carné que le muestra) Esto es un carné. Fecha de ingreso 12 del 60, pero, claro, este es un carné moderno.

F.P.: Sí, sí, claro, me recoge los datos. Este del PSOE.

E.: Este del PSOE. Sí, no, yo lo que le quería preguntar es si existía una estructura que estuviera directamente vinculada al exilio, con Toulouse, que llevara un control, con un número de afiliados, que recogiera sus cotizaciones. Eso es lo que le quería preguntar.

F.P.: No, no, no, no, no. No, por razones de seguridad. O sea, no permitíamos que fueran... Ahora, yo tenía pues que verás aquí, nombres, etcétera, escondidos, superescondidos y toda la... Lo que sí que había era un sentido solidario y un sentido de sacrificio. Ejemplo, al Valentín le dijimos: "Oye, alguien se tiene que dedicar a hacer..., a hacer de coordinador, a moverse y tal". Y el pobre Valentín, digo el pobre porque el hombre a dónde le decíamos se iba, era tremendo, el Valentín, bueno pues allí le llamábamos liberado, lo pagábamos entre unas 30 personas. Imagínate yo que te ganaba 300 pesetas, 300 pesetas o eso. Y los otros también, no solo yo, eh. Y entre unas 30 personas o así ayudábamos, a pagar lo que llamábamos un liberado. O sea, no..., no había... Ni tampoco recibíamos dinero de fuera. Luego, más adelante, sí.

E.: Sí, pero en la década de los sesenta...

F.P.: No, nada, nada.

E.: Y, por ejemplo, cuando llegaba el momento de los congresos en Toulouse ¿había una representación de la delegación catalana? ¿Quién era? Porque usted me dijo que fue en torno al 71, la primera vez, ¿no?, al congreso de la renovación.

F.P.: Bueno, en Toulouse, en el de la UGT estuvimos.

E.: Sí, ¿en cuál?

F.P.: En el de la UGT.

E.: Pero, ¿en qué año?

F.P.: En el 70-71.

E.: El de renovación, en el 71. Ese es el primero al que va. Y con anterioridad ¿quién iba en representación de la Federación Catalana?

F.P.: Pues iba Pedro Rueda, eh, Pedro Rueda. Bueno, yo en el 66, lo que sí estuvimos fue en Carmaux haciendo unos cursillos, eh, unos cursillos.

E.: ¿Y quién recuerda de allí, contactos que tuviera allí en Carmaux?

F.P.: Hombre, estaba Simón, estaba..., también estaba Paulino, estaba el asturiano aquel, el guerrillero.

E.: Mata, José Mata.

F.P.: Mata, estaba otro que me..., me..., me encantaba, era. No sé, tendría que buscarte los nombres.

E.: Sí, bueno, los nombres del exilio.

F.P.: El Jimeno, Jimeno..., ah, hombre, me dejó uno de las más importantes que yo lo apreciaba y venía aquí. Ella hacía de enlace con nosotros: Carmen, la..., la..., la...

E.: García Bloise.

F.P.: García Bloise. Sí, sí, García Bloise. Esa venía, tenía contactos con nosotros. Y había otra que era muy valiente, hostias, cómo se llama aquella. Una que venía y nos traía cosas. No me acuerdo, tendría que mirar... ¿Tú has visto todos los datos...?

E.: Sí, hay muchos documentos. Bueno, otra cosa de la que no me ha hablado y creo que también tuvo aquí una cierta trascendencia, fue la ASO.

F.P.: No, la ASO y OSO. En el 1960, hasta ahí, los que eran del Moviment Socialista, Joan Reventós, para..., para sintetizar, la cosa, y otros más con nosotros, defendían a la Unión General de Trabajadores. Hasta incluso, en el 59, cuando salió de la cárcel o antes, no me acuerdo bien, Joan Reventós asistía a los comités en Toulouse, eh, de la Unión General de Trabajadores. A partir de los 60 se abre una fase nueva y esa fase nueva, fundamentalmente por los comunistas, que, bueno, ven ya que las cosas podían ir cambiando y te montan OSO, Unión Sindical Obrera, que fracasó, que la abandonaron, porque en el 64 se montaron decididamente a formar las CC.OO. aquí en Cataluña y la abandonaron. Y el ASO fue un invento en contra de la Unión General de Trabajadores, sindicalmente, en contra de la Unión General de Trabajadores, que estaba detrás uno que estaba en Alemania, ahora sí que no me acuerdo.

E.: Fernández Montesinos.

F.P.: No, bueno, Montesinos, este tiene otra historia.

E.: Carlos Pardo.

F.P.: Carlos Pardo. Y vinieron aquí con la idea ¿eh?, de montarnos el ASO. Nosotros tuvimos la capacidad de oponernos y de hacer que no tirara adelante. Después se han escrito cosas, que aquí hubo, que no hubo... No hubo, no hubo más que la inter..., el apoyo con relación a los americanos, que ahí podía yo hablar algunas cantidades también.

E.: Pues hable.

F.P.: Carlos Pardo, que estaba con nosotros al principio, pero ahí nos trajo, ahí nos trajo. Y aquello se rompió.

E.: O sea, que usted sostiene que aquí, en Cataluña, el desarrollo de la ASO fue pequeño.

F.P.: Nada.

E.: Pallach, por ejemplo.

F.P.: Hombre, Josep Pallach es otro cantar.

E.: Pero tuvo intervención en la creación de la ASO aquí, en Cataluña ¿no?

F.P.: No, no, no, no. El Pallach era un socialista y ya en el 1945 montó él, con gente del POUM, el Moviment Socialista de Cataluña. En 1949 se añade el Joan Reventós. Vienen juntos hasta el 64-65, no me acuerdo bien, en donde hacen el congreso que hacen en Montserrat, una asamblea, una especie de congresillo más o menos clandestino y ahí se separan el Pallach y el Joan Reventós. ¿Por qué? Porque Pallach era visceralmente anticomunista, visceralmente anticomunista. Y el otro estaban abriéndose a Comisiones, en aras de los comunistas, porque quien dominaba era Antonio Gutiérrez, que dominaba al Moviment Socialista de Cataluña, desde el punto de vista de orientación sindical. Entonces, a Josep Pallach nos..., nos vino a ver, que luego montó el Reagrupament, nos vino a ver y, bueno, abiertamente, yo estaba en el despacho, habían dos o tres compañeros, yo estaba presidiendo la mesa y él vino con otro que se llama Cuito, que era también famoso por aquí y tal. Resumen, Josep Pallach ¿qué piensas tú del sindicalismo? Dice: "Yo estoy con la UGT". "No hablemos más". Defendió a la UGT y los partidarios suyos pasaron a la UGT y defendieron la UGT, con la diferencia del otro.

E.: ¿Y sobre USO? ¿Qué representatividad tenía USO en la década de los 60? Hasta 1966, porque yo tengo un documento, y algunos miembros de USO lo han corroborado, de que una parte de..., de la UGT, en aquel momento solicitó la integración en USO.

F.P.: Eso es mentira, eso... Ten en cuenta que la historia cada uno la escribe como le da la gana y con los intereses que tal... USO fundamentalmente, USO, con la Iglesia, vinculado a todos los movimientos de la JOC, de no sé qué, no sé cuántos, el líder que estaba aquí, vivía en Barcelona, no me acuerdo el nombre ahora, estaban aquí, ellos jugaban con ese movimiento a ser el sindicato de la Iglesia y eso lo puedo yo verificar aquí. Entonces, aquí vinieron y tuvieron un encontronazo con nosotros, en la medida de que algunos ya hablaban en nombre de la UGT. USO que ya decía, "No, que la UGT ya es nuestra también, porque es no sé qué..." Y ahí ya jugaron suciamente. Por tanto, ya lo has visto, cuando empezaron las elecciones fueron bajando.

E.: Sí, pero ¿realmente no se dio una petición por parte de miembros de UGT de incorporarse a USO?

F.P.: No, señora, eso te lo afirmo yo que estuve..., hostias, si yo sé que me preguntas por USO te traigo toda la documentación. Ahí hubo una idea farsante, malintencionada de decir..., porque ten en cuenta tú, USO, la Iglesia y el Josep Benet, ese que te hablaba antes, etcétera, etcétera, estaban en la idea de que aquí todo lo que olieran a España, a españolismo y a no sé qué no tenían nada que hacer, y que eran ellos. Y que todo se cimentaba en el movimiento Unión Sindical Obrera, USO, pero tenían la orientación únicamente (...). Había uno que se llamaba Julio Morera, ahora me he acordado.

E.: Que fue el secretario general de aquí.

F.P.: Julio Morera, las discusiones que hemos tenido con este, eh. Entonces, bueno, ahí estaba la prueba..., pero no, ninguno, eh, ninguno. Pero han tenido la poca delicadeza

de decir que en un momento determinado la UGT estaba con ellos. Esta es mi versión, eh, que la he vivido directamente, vamos.

E.: Sí. Otra cosa que me gustaría que desarrollara un poquito más, entre el 70 y el 75, cómo estaba el proceso de creación de federaciones, antes de la legalización, si había..., creo que había una estructura por lo menos en el metal y cómo estaba en el resto de ramas, en el textil, por ejemplo, y en las más importantes.

F.P.: Bueno, ya te he dicho que partíamos de un comité unitario, que llega un momento en el que nos damos cuenta, sobre todo a partir de la Asamblea de Tarrasa, donde se crean las federaciones.

E.: Sí, yo me refiero antes, del 70 al 75, antes de la muerte de Franco.

F.P.: No, en el fondo era un grupo que estaba en responsable, “Tú, Damián Joya, responsable no sé que, tú no sé qué, Ana Sala, mi compañera, del textil...” Y había un funcionamiento unitario, porque es que no podía ser de otra manera, por razones de seguridad, por razones de tal. Pero ya, el compañero de..., de RENFE, Victoriano Sánchez, tú RENFE. El compañero tal, cada uno tenía y luego cada uno de esos responsables, a medida que (...) la capacidad de hacer lo de Tarrasa, automáticamente ya decimos.

E.: Ahí se empiezan a desarrollar las federaciones.

F.P.: A desarrollar las federaciones y tal. Ese es..., esa es la realidad que hubo.

E.: Me comenta que su mujer, Ana Salas, fue una de las creadoras de la Federación del textil, ¿junto a quién, por ejemplo?

F.P.: Bueno, ya después, captamos a la Isabel López, que ahora es diputada, ahí estaba uno que murió en un accidente de trabajo, era de Tarrasa, no me acuerdo cómo se llamaba. No sé, tendría que hacer.

E.: No tiene importancia. ¿Y en el Metal? ¿Qué desarrollo tenía el Metal, que estaba la Hispano Olivetti?

F.P.: Hombre, en el Metal estaba fundamentalmente la Hispano Olivetti y luego captábamos a gente de SEAT, estaba Antonio Puerta, por ejemplo, y Pegaso, estaba el Aguado. En las grandes empezamos a tener en la..., en la Maquinista Terrestres, teníamos los que llamábamos los guajes, que era un grupo de asturianos. Estaba el Pepe Álvarez, que es ahora el primer secretario de UGT. Teníamos ahí un grupo de jóvenes que los cuidábamos, vamos, como si fueran más que hijos. Y empezamos a aparecer.

E.: ¿Cómo hacían ustedes las captaciones? ¿En las empresas, por relaciones personales?

F.P.: Hombre, había de todo.

E.: Pero ¿tenían una estrategia para incorporar afiliados?

F.P.: Sí, sí, sí. Había una estrategia..., había una estrategia que era una especie de charlas que hacíamos en mi casa, en la casa de Valentín, en Badalona en un bar que tenía el cuñado de Valentín, etcétera, etcétera. Entonces, nosotros íbamos los 4, comentábamos los cuatro, como me parece que he comentado, hablábamos de los

principios de la UGT, del Partido Socialista, lo que queríamos, de su historia, hablábamos de Julián Besteiro, por su honestidad, hablábamos tal... O sea, te hablábamos una especie..., que la gente supiera dónde estaba y a dónde quería ir. Y después los soltábamos y cada uno pues iba a la fábrica tal, oye, hacía su bola de nieve. Así estuvo...

E.: ¿Y trabajaban ustedes en algún momento cerca del asociacionismo de base?

F.P.: ¿La asociación de...?

E.: El movimiento asociativo.

F.P.: Hombre, claro, claro, claro. Ahí tienes una historia bonita y bella, tienes por ejemplo lo que hacía Camilo en Santa Coloma de Gramanet, lo que hacía yo en un movimiento cooperativo.

E.: Claro, ya lo ha explicado antes.

F.P.: Tú te imaginas, era el presidente de una y de otra, la influencia. Si tienes, por ejemplo, el barrio de la Verneda, si tú analizas todas las elecciones que hay, ahí votan Partido Socialista.

E.: ¿Cómo desarrollaban ese trabajo con las asociaciones de base?

F.P.: Bueno, pues el trabajo era diferente, depende de los problemas. Por ejemplo, en Santa Coloma había un problema de sanidad, de un dispensario, que tenías que ir a la quinta puñeta para poder utilizarlo y, entonces, el..., era un problema que había que defender con los vecinos. Y ahí estaba Camilo y compañía. La Verneda, un problema de enseñanza, de urbanización, que no teníamos nada de urbanización ni de nada, pues ahí tenía yo el apoyo –no yo- de 500 personas que eran los..., los cooperativistas y..., y claro, eso tenía una fuerza importante.

E.: Otra cosa que me gustaría que desarrollara también un poquito más es la relación con otras provincias catalanas, con otros dirigentes socialistas de otras provincias catalanas, y también del resto del país, cómo van ustedes contactando con los asturianos, con los del País Vasco, sevillanos, y cómo es la evolución de esas relaciones.

F.P.: Hombre, la relación de Cataluña pues fundamentalmente Gerona, la hicimos a través de los ferroviarios. Ellos montaron ahí enseguida unos grupos, que nosotros íbamos no a darles doctrina sino a darles moral para que desarrollaran. En la parte de Tarragona, bueno, ahí había... ¿cómo se llamaba eso? Las escuelas estas profesionales, no me acuerdo cómo se llama, tiene un nombre. Y ahí teníamos varios estudiantes que eran..., que venían de fuera y ahí montaron su grupito. Y a partir de ahí empezamos a trabajar también y... fundamentalmente, ahí, el que estaba cuidando de eso era el Valentín. Valentín estaba siempre en Tarragona. Entonces, hacíamos excursiones, en el sentido no de..., no de ir a veranear, sino en el sentido de... Y hacíamos, hacíamos, bueno... Es que es muy curioso, el trabajador, si tú metes en un sitio un núcleo, este núcleo, si realmente tiene conciencia de lo que quiere y los objetivos empieza...

E.: Se ramifica.

F.P.: Se ramifica pero de una manera increíble ¿no?

E.: Y ustedes tenían la idea de ir creando núcleos en sitios de toda Cataluña.

F.P.: Claro, claro, claro. En toda Cataluña. Luego ya, cuando hacemos la Asamblea de Tarrasa, que es el punto de reunión más álgido, más importante, nos viene gente de..., de..., de un montón de sitios.

E.: Que no conocían.

F.P.: Que no se conocían entre ellos, no, no. Sabían que..., pero, ah, tú, ah, tú... Sí, sí. Y en fin, son historias. ¿Qué más?, venga.

E.: Con otras..., con otras provincias, lo que le comentaba antes, la relación con otros núcleos en España.

F.P.: Hombre, nosotros núcleos..., teníamos muy buena relación con los asturianos, porque aquí hay muchos asturianos y..., y teníamos buena, pero, vamos, más bien, era relación orgánica, orgánica.

E.: A esa es a la que me refiero.

F.P.: Sí, relación orgánica sí había, pero no te creas que había mucha cosa, ¿eh? Claro, eran tiempos..., si tú me haces referencia a los 70 todavía había que tener cuidado ¿no? Entonces había lo que era una especie de enlace ¿no?

E.: ¿Y quién hacía de enlace?

F.P.: ¿De enlace aquí? Hombre, aquí, el más significativo era un vasco, ya te lo he comentado.

E.: Amat, Antonio Amat.

F.P.: Amat, que murió en el mar. Ese es el que venía y nos traía. Y luego estaba ahí una, cago en diez, que no me acuerdo, que venía con el coche desde Toulouse y nos traía propaganda. La Carmen García Bloise, no, era otra que no me acuerdo, qué pena.

E.: ¿Asturiana?

F.P.: Era asturiana.

E.: ¿María Luisa Fernández?

F.P.: María Luisa Fernández, hombre, esa venía aquí cada 15 día, María Luisa Fernández. ¿Dónde anda esta? ¿Sabes algo de ella?

E.: Sí, está en Madrid, sí, sí. La vemos con frecuencia.

F.P. Sí, pues, pues esta venía aquí, María Luisa Fernández, sí.

E.: Vale. ¿Ustedes habían visto o sabían, bueno, la potencia que estaba cogiendo el núcleo socialista en Sevilla? ¿Tenían alguna relación con ellos? ¿Con la Asesoría Jurídica, por ejemplo, de Felipe González?

F.P.: No, no.

E.: Esta la adquieren en el exterior, ¿verdad? Le conocen, me ha dicho antes, en el exterior.

F.P.: La única... No, bueno, cuando venía Alfonso o venía Felipe, conectaban.

E.: Pero ¿antes de la muerte de Franco?

F.P.: Claro, claro, en la clandestinidad, en la clandestinidad, claro.

E.: ¿Cuándo les conocen a ellos?

F.P.: Hombre, ya te digo que conocerles bien fue cuando fueron allí en..., en...

E.: En Bayona

F.P.: ¿Eh?

E.: En Bayona, ha comentado antes.

F.P.: En Bayona, en el hotel Larrea, donde el primer contacto que tuve, luego aquí quien conectaba también y venía bastante cuando estábamos nosotros era el que he dicho antes... Ah, bueno, Enrique Múgica también, el Pablo Castellanos cuando estaba con nosotros, estaba un poco desbarrado por ahí, pero bueno... ¿Qué más?, venga.

E.: Que se anima ¿no? Bueno, más o menos, me ha contado un poquito cómo fue la evolución aquí de los congresos de renovación. Ustedes estaban en la federación de Cataluña, directamente con los renovadores, tanto en la UGT como en el PSOE.

F.P.: Sí, aquí hubo un grupito que se mantuvo muy poco tiempo y había una explicación, era la relación que medió con Jou y todo eso.

E.: Cuénteme.

F.P.: Entonces, ese grupito hizo una especie de apartado.

E.: ¿Quiénes eran?

F.P.: Pues mira, me llamó la atención pero volvió enseguida, Jou capitaneaba eso.

E.: Pero Jou estuvo en el Congreso de la renovación de la UGT, fue nombrado en la ejecutiva.

F.P.: Sí, sí, sí. Pero te hablo yo que cuando hay aquellos incidentes, aquellos llamados incidentes, entonces, Llopis que ha estado ahí, que había sostenido la vela, ahora no podemos estar... Había un sentimiento, un sentimiento razonado. Y entonces intentaron aquello del Partido Socialista nuevo, cómo le llamaban, el renovado y el viejo.

E.: El histórico.

F.P.: El histórico, pero terminó enseguida, no, no hubo más trascendencia. No hubo un impacto determinado.

E.: Bueno, lo que he notado también, un poco, he echado un poco en falta el desarrollo de la huelga de Hispano Olivetti en el 74, que para mí fue muy importante. ¿Cuál fue concretamente su participación y cómo se desarrolló todo eso?

F.P.: No, yo ya la huelga...

E.: Ya no estaba. Ah, claro.

F.P.: Ya no estaba. O sea, indirectamente había un contacto, porque, claro, los compañeros me contaban, me decían qué opino y qué dejo de opinar, etcétera, etcétera.

E.: Usted había salido de la empresa. ¿Por qué motivos?

F.P.: No, simplemente, bueno, ya me hacían la vida imposible. Yo entré en las listas negras y, claro, las listas negras, sabes lo que era ¿no?, que te echaban de allí y luego las otras empresas no te admitían en ningún sitio. Luego, lo que sí fue que yo le dediqué tiempo también al cooperativismo y en las otras empresas que estuve, que como ya te he explicado, etcétera, etcétera.

E.: ¿Cuándo salió usted de Hispano Olivetti?

F.P.: Sería en el 70 o así. O sea que estaría, 59, 10 u 11 años ahí.

E.: De todas maneras, creo que la huelga de Hispano Olivetti fue lo suficientemente trascendente como para que..., seguro que usted estaba cercano a los huelguistas y tal. ¿Qué recuerda de todo aquello?

F.P.: Hombre, digamos, de una forma valiente, en la medida de que todo venía contra tiempo, en la medida de que, bueno, era una exposición de que nos machacaran al grupo que teníamos fundamentalmente, como en cierta manera fue, como ya he explicado cómo los echaron. Y ahí pues el que encabeza un poco es Luis Fuertes en ese tipo..., con otros compañeros, nunca es uno solo. Y evidentemente, bueno, de esa huelga pues nace yo creo que la cimentación de la UGT en Hispano Olivetti y la influencia que tiene luego en el metal, como sección sindical, etcétera, etcétera. Por lo tanto, fue una huelga positiva, una huelga positiva ¿no? Y es pues..., pues está ahí. Las huelgas ¿qué son? Pues mira son choconazos, encontronazos de unos con otros, están los trabajadores, los empresarios, la parte derechosa que está siempre por ahí, con policía y con todo y siempre pues hay una parte dura donde sufren los trabajadores. Yo, por ejemplo, y Valentín más que yo, cuando fusilaron, porque fue un fusilamiento aquí en San Adrián, a las tres, donde hay las tres torres esas térmicas de San Adrián, pues allí en función de..., de..., de convenios, de lucha sindical de convenios, por parte de convenios, pues vino la policía y mató a dos personas. Y uno era nuestro. O sea, que era.

E.: ¿Quién era?

F.P.: ¿Eh?

E.: ¿Quién era?, si recuerda el nombre.

F.P.: Manuel..., Manuel, no me acuerdo.

E.: ¿Hubo alguna condena en la CIOSL?

F.P.: Eran..., eran durísimas, pero tenía una..., era un aspecto positivo que empezaban, empezaba a perder miedo la gente. Como pasó también en la huelga de la SEAT cuando mataron a otro, un tal Ruiz.

E.: Por ejemplo, otras huelgas que recuerde usted de aquella época, en torno a la muerte de Franco. Yo tengo aquí anotada, por ejemplo, la de SOLVAY.

F.P.: SOLVAY, sí, ahí intervinimos nosotros.

E.: ¿Cómo fue aquella huelga?

F.P.: Aquella huelga de SOLVAY intervinimos nosotros ¿en qué medida? Intervinimos en la medida que hicimos un viaje para hablar con la..., con la empresa madre. Y de allí se consiguió desbloquear el asunto que había de convenios, que no se firmaba en no sé cuánto tiempo. Te hablo un poco también de memoria de aquello, pero intervino la UGT, fundamentalmente la UGT, que resolvió el problema. Y, por tanto, vinieron afiliados a la UGT mucha gente.

E.: Y, por ejemplo, en Elsa, en el Bajo Llobregat ¿recuerda una huelga bastante importante también?

F.P.: En el Bajo Llobregat, diciendo la verdad, predominaba Comisiones Obreras, en la zona de ahí. Nosotros empezábamos a entrar y SOLVAY nos dio mucha solvencia y valga la redundancia, en nuestra intervención, porque los trabajadores comentaban: “Mira, la UGT está ahí, y ha resuelto el problema”. Empezábamos a entrar ahí, pero es verdad que Comisiones...

E.: Tenía más potencia.

F.P.: Sí, pero es que Comisiones..., es que es la puñeta. Mira, yo estuve negociando un convenio de Hispano Olivetti, nuestro. Cuando se hace Comisiones ya en plan normalizado. Porque el PSUC hizo una estrategia de decir este es mi sindicato, se hicieron..., se hacían reuniones, pero reuniones de Comisiones para discutir los convenios colectivos. Y los comunistas dijeron “caray, aquí va el asunto”. Y en la Iglesia de [¿San Medí?], que es la primera reunión que se hizo de Comisiones para hablar de los convenios, yo estaba presente, eh. Y luego resulta que aquello no era para los convenios, aquello era para hacer Comisiones Obreras, bajo la bandera del PSUC. Yo conozco mucho de aquí cerca, ahora, del primer secretario general, de López Bulla, un granadino, López Bulla, que, bueno, hablamos ahora en perspectiva histórica y nos contamos la verdad. “Y coño, yo te vi allí y tal, digo este no se ha enterado a qué viene”.

E.: Y esta estrategia que tenía UGT aquí en Cataluña -bueno, en Cataluña y en toda España, porque era estrategia oficial- de montar comités de empresa o comités de fábrica al margen del sindicato vertical, aparte de Olivetti ¿en qué otras empresas realmente tuvo...?

F.P.: Se extendió, se extendió rápidamente.

E.: Eso es lo que quiero que me desarrolle un poquito, en qué empresas tuvo fuerza esta..., estos comités paralelos.

F.P.: Sí, sí, sí. Automáticamente en todas las empresas, en todas las grandes se empezó a decir “hay que hacer lo de la Hispano Olivetti”, es decir, montar nuestros propios comités. Tuvo, en mi criterio, importancia en la SEAT, tuvo importancia en la..., en la... Hombre, la RENFE, claro que estaban nuestros compañeros y dominaban bastante, en el... A ver si un día hacéis la historia, que ahora está el hombre que no puede ni hablar, de Victoriano Sánchez. Era gente que peleaba de verdad e imponía. Y de todas las que te he dicho aquí al principio, cuando te he dicho yo de..., de..., de..., todas esas grandes empezaron a poner lo que eran los comités paralelos, que se

llamaban, los comités paralelos, a imitación de lo que era, pues mira, de lo que era la Hispano Olivetti. No, eso no te lo he dicho. Venga ¿qué más?

E.: Sí, sí, sí lo ha dicho. Lo que..., bueno, me queda un poco de duda si realmente...

F.P.: Pues mira, Olivetti, Execsa, FECSA, RENFE, Pegaso.

E.: En todas esas hubo comités paralelos.

F.P.: Maquinista, (...). En todas estas empezaron los trabajadores a decir “hemos de hacer lo que ha hecho Hispano Olivetti.

E.: Y ¿recuerda concretamente en las elecciones de..., sindicales de 1975, el desarrollo de las Candidaturas Unitarias y Democráticas que plantearon en casi toda España –no sé si en las empresas en las que usted..., vamos, en las que ustedes tenían implantación- también USO y Comisiones Obreras.

F.P.: Bueno, estos entraron en el juego.

E.: Pero fue la primera vez, en el 75, de las Candidaturas Unitarias y Democráticas ¿no?, que eran, un poco, más a cara descubierta, presentarse un poco más a cara descubierta. ¿Recuerda usted que hubiera una movilización importante, extraordinaria respecto al resto de elecciones sindicales?

F.P.: No, nosotros lo que, seguramente, estábamos un poco afectados de nuestra propia estrategia histórica. Y entonces, todo lo que creíamos, a lo mejor equivocadamente, que tenía un aire que venía del vertical, lo rehusábamos tajantemente y no queríamos estar. Entonces, todo aquello que hablaban de las unitarias y tal era más bien el discurso que los comunistas lanzaban, por lo tanto éramos escépticos.

E.: Sí, pero ¿hubo realmente una fuerza importante en ese momento de las Candidaturas Unitarias y Democráticas respecto a otros..., a otras elecciones sindicales?

F.P.: No, nosotros lo que hicimos..., hablas del setenta y no sé cuantos...

E.: 75, de las elecciones justo del año que muere Franco, en las que se lanza una ofensiva bastante grande para ocupar, por parte de Comisiones y de USO, el máximo de representación.

F.P.: No, ya te digo que nosotros ahí no estuvimos en esa estrategia porque veníamos resabiados de..., de..., de la de esa. Lo que sí es verdad es que cuando empiezan ya a hacerse elecciones, digamos, del tiempo de la libertad, entonces ahí empezamos a presentarnos y empezamos a..., a..., a, en fin, a levantar cabeza.

E.: Vamos a parar, que se vuelve a acabar la cinta.

F.P.: ¿Qué hora tenemos?

E.: La una y veinte.

F.P.: Bueno, a las dos..., a las dos hemos de ir a comer.

E.: Lo dejamos.

(Segunda pista de audio)

Segunda pista de audio.

CAPÍTULO IV: LA REORGANIZACIÓN: TRANSICIÓN Y DEMOCRACIA (00:00:00).

E.: Bueno, Paco, pues continuamos. Habíamos terminado hablando sobre los comités de empresa ya habíamos hablado y te quería yo preguntar ahora por el XXX Congreso de la UGT, te quería preguntar qué participación tuvo la delegación catalana y cómo fueron, bueno, sus planteamientos ante ese congreso, las propuestas que llevaban.

F.P.: Me quieres hacer recordar una cosa que ni me acuerdo.

E.: Bueno, lo que se acuerde, la impresión general que tuvo sobre aquel congreso.

F.P.: En líneas generales, en líneas generales las aportaciones que hacíamos desde Cataluña eran puramente constructivas. O sea, nosotros dábamos nuestros pensamiento en por dónde..., la estrategia que debía seguir la UGT, etcétera, etcétera. Pero respetuosamente con las medidas que se tomaran no perjudicaran a la organización. Teníamos claro que nos había costado mucho esfuerzo de mucha gente, de poner en marcha la organización. Y por tanto, había que tener mucho cuidado de en aquellas..., porque claro, en los congresos, ya lo sabes ¿no? Hay aquel que quiere cambiarlo todo, ponerlo todo, y luego no cambia nada sino perjudica. Y en ese sentido, éramos un poco..., aportábamos nuestro pensamiento pero sin romper nunca con nadie, pensando que lo más importante era mantener la organización y que progresivamente pues iríamos cambiando e iríamos mejorando, etcétera, etcétera. ¿Qué pasa aquí? Yo, casi puedo decirte que personalmente así rezaba a Nicolás Redondo, por una historia, por tal, yo lo conocía mucho. Luego, empecé a rezarle menos, porque yo me acuerdo que en un..., los que llamaban los comités, antes no era congreso sino comités, que antes se hacían, sobre todo antes del congreso, etcétera, etcétera y se tomaban algunas medidas estratégicas, para ver por dónde iba el sindicato, etcétera, o como influía el congreso del PSOE o como la organización del PSOE. Y yo tuve la mala..., pasé un mal rato en un comité nacional de UGT que se hizo en Zaragoza, íbamos representantes de todos los sitios, donde Nicolás se destapó con la afirmación: "Nada con el PSOE".

E.: Pero esto es mucho más adelante, claro, en torno al 88.

F.P.: Pero ahí, pero había unos –cómo se llama eso-..., unos prolegómenos que ya empezaba la cosa. Lo cual, a muchos como a mí, como yo, pues nos cayó como una bomba. Porque una cosa es que tú intentes argumentar para cambiar, etcétera, etcétera o incluso votar, tener más votos para lo que sea, para predominar, y otra cosa es que quieras adoctrinar a compañeros diciéndole... Oiga, que nosotros venimos de una escuela en donde el socialismo es un tronco con dos brazos y ahora no venga a cortarme uno. Eso eran prolegómenos...

E.: De lo que pasó más tarde.

F.P.: Pero el comportamiento de los catalanes, en ese sentido, era un comportamiento estrictamente constructivo.

E.: ¿Y recuerda quién integraba la delegación o no se acuerda?

F.P.: Ahora mismo, por nombres, no me acuerdo de ninguno. Yo lo único que me acuerdo del congreso hecho en Cataluña, que entonces sí que habíamos ya bastante gente, que discrepanos de la línea que había cogido el..., el Nicolás. Y propusimos, y hubiéramos ganado el congreso, a Valentín Antón. Y Valentín se negó. Dice "Paco no me metas en estos líos, que tal". Y quedó ahí la..., la historia ahí, en el congreso, no me acuerdo exactamente qué año, que hicimos aquí en Cataluña.

E.: Otra cosa que me gustaría preguntarle es sobre el momento de la legalización, cómo fue eso para la UGT, cuando se legaliza la UGT, la absorción de la afiliación, que llegó inmediatamente, tuvieron sobrecarga para pedir la afiliación. No sé si en ese momento había demasiada poca infraestructura para asumir lo que se les vino encima, que no se preveía.

F.P.: Bueno, había..., era difícil, pero yo diría que éramos muy valientes y nos lanzábamos más allá de donde..., donde había, digamos, la estructuración. El primer local que montamos en plan semiclandestino fue la famosa academia, que por cierto, hubo una inversión primera, que fueron los expulsados de la Hispano Olivetti quien la aportaron.

E.: Con..., con la indemnización que les dieron por el despido ¿verdad?

F.P.: Con la indemnización que dieron..., hicieron aportaciones y las tengo por ahí apuntadas. Y no solamente apuntadas. Tengo el recibo original, no sé dónde lo tengo ahora, de las firmas, que era una especie de préstamo, que era luego para recuperar, que al final se recuperaron pero en aquel momento un crédito de aquella naturaleza era inesperable. Hubo también el abogado Carlos..., ay, Carlos..., Carlos..., Carlos..., ya te lo diré, que era un cordobés, que también hizo otra aportación. Y entonces, luego, para ir pagando alquiler, porque era un plan de alquiler, entonces habíamos unos..., unos 12 ó 15 compañeros que hacíamos aportaciones para amortizar lo que era el alquiler. Eso fue la academia. Pero el primer local que montamos, ese ya era oficial, pero más oficial porque lo hicimos público, fue en la plaza de Urquinaona, alquilamos un local allí. Por cierto, la Ana era de secretaria..., de Administración con el Pujanas padre –porque eran padre e hijo- y allí lo primero que tuvimos, (...) la bandera UGT, vinieron e hicieron los (...), o sea, hicieron quizás la bandera, consiguió mantenerlos, pero ahí hubo un pulso del tipo policial que era la UGT aquí, qué pasa. Y eso fue en Urquinaona.

Luego montamos también, como ya, allí al lado de donde tú estás, allí en Sants, en Catalsa, un edificio que se llama Catalsa y allí alquilamos todo ya, más planificado, con más estructuras, servicios jurídicos, etcétera, etcétera. Entonces, yo era..., a mí me pusieron de la comisión..., cómo se llaman estos que controlan las conductas, de conflictos, la comisión de conflictos. Yo era el jefecillo para el que no se portaba bien. Porque claro, observamos que había de todo, gente de buena fe, que nos venía a engrosar nuestras filas, pero también había otros terceros que venían con otras intenciones.

E.: ¿Se mantenía lo de la necesidad de un aval para ingresar o aquí eso nunca funcionó?

F.P.: Eso funcionó siempre, siempre. Tenía que haber dos avales.

E.: ¿Hasta cuándo funcionó eso?

F.P.: Esto funcionó bien, bueno, a partir...

E.: En la clandestinidad, sí, pero digo, una vez que...

F.P.: No, no, es que una vez..., hubo un relajamiento, todos somos buenos y aquí, pues nada. Entonces nos dimos cuenta que no era así y por tanto para ingresar había que tener un aval de dos compañeros. ¿Por qué? Me pasó un caso que fue el siguiente. En la academia se nos infiltró un policía. Allí llegó un día y resulta que, bueno, estaba yo allí, entro yo allí siento jaleo y en el despachillo que estaba el Jou había un policía que lo estaba deteniendo. Ni corto ni perezoso e irresponsablemente, con una silla: "blin" y dejamos... Irresponsablemente, porque nos metíamos en un lío de narices ¿no? Y frenamos al..., al policía aquel. Y luego, claro, estuvimos pendientes de la represión. Yo creo que a aquel lo frenamos, diciéndole: "Usted nos conoce, pero nosotros a usted también". Y ahí después se produjo una conversación y el hombre desapareció..., pero no..., nos podíamos..., irresponsablemente por parte nuestra, en un lío bastante gordo. Y bueno, y ahí estábamos.

E.: Y a partir de ahí se reactivó un poco lo del tema de los avales.

F.P.: Sí, los avales eran..., claro, eso nos dio motivo para decir no podemos a todo el que venga decirle "tome usted el carné". Ni mucho menos, ¿no? Entonces, claro, había los avales. Entonces, eran obligados avales revisados. O sea, que no valía, "mira, fulano de tal". Y claro, yo era uno, con el Jou, los que después verificábamos esos avales y quién era el personaje.

E.: ¿Y se negaban afiliaciones?

F.P.: Claro, el que no entendíamos que tenía las condiciones que nosotros honestamente creíamos, pues no.

E.: Otra cosa que no hemos comentado es el gravísimo incidente de los disparos a Camilo Rueda. ¿Cómo afectó eso a la organización en aquel momento? Era el 75 ¿verdad? Sí.

F.P.: Esto era en un primero de mayo, tirando unas octavillas, yo me encontraba entonces en Madrid. Y bueno, era en Santa Coloma de Gramanet, una población fundamentalmente emigrante, con muchos andaluces ahí e iban tirando octavillas y tal y, bueno, y ahí se encontraron con un policía de paisano que el hombre reaccionó cogiendo la pistola y pegándole dos tiros. Iban tres o cuatro compañeros más, más con él. Y bueno, pues a partir de ahí lo cogen y lo llevan al hospital y, bueno, pues ahí entre la vida y la muerte. Entre la vida y la muerte.

Bueno, como estaba en el hospital y ya estuvo un tiempo ahí, yo me acuerdo que fui y no conocía yo el hospital ni mucho menos y debajo del hospital hay una especie de subterráneos que iban por ahí, y llega un momento determinado que el hombre iba sangrando, y nosotros llevándoles, no acojonados, sino hundidos, estábamos hundidos. Cuando estuvo en el hospital vino Alfonso, que, por cierto, un detalle muy del Alfonso fue que estando nosotros en la misma puerta del hospital pues vinieron los..., el Obiols y compañía, los dirigentes del PSC, parte nacionalista y hubo..., dicen: "Oye, vamos,

que vienen". Y el Alfonso dice: "Paco, aprende: no tienes que ir tú, son ellos los que tienen que venir a saludarte". Eso el Alfonso.

Bueno, aquello, evidentemente, te..., te..., te dio un mazazo ¿no?, en el sentido de..., joder... Pero luego, ya es verdad que estábamos en una fase donde veíamos más luz de libertad que de otra cosa. Pues si no, ni Alfonso podía haber venido, ni nosotros...

Luego tuvimos dificultades que no nos dejaban entrar a visitarlos, hubo que hacer ahí una serie de gestiones. Había un abogado que era el que lo estuvo defendiendo, que es el compañero nuestro que había estado con Pallach, se pasó a la Federación, que era..., que es Rudolf Guerra, etcétera, etcétera ¿no? Y ahí, pues bueno...

Luego que pasó, bueno, las tramitaciones que se hicieron pidiendo indemnizaciones, pidiendo tal, pues bueno, la realidad es que no ha cobrado nada ¿no?, ni..., ni..., ni mucho menos. Pero él pues recuperó afortunadamente, superó..., le cortaron medio riñón..., medio riñón, no, ¿cómo se llama lo otro?

E.: Bazo.

F.P.: Bazo, tal y no sé qué, y bueno, afortunadamente, lo tenemos vivo ahí y cada semana, como mínimo, me llama.

E.: Y la solidaridad ¿cómo fue en aquel momento? ¿Hubo solidaridad internacional, del resto de las federaciones y de las...?

F.P.: ¿Con Camilo y eso? Bueno, la verdad, como acabábamos casi de abrir la luz para empezar en el camino democrático y de libertades, pues..., pues no. Había exageraciones, ha habido gente que ha dicho: "Oh, que os mandaron dinero de no sé qué". No, no. Al Camilo, modestamente, lo que los compañeros de siempre le pudimos ayudar, que fue muy poco. O sea que, no, no hubo una... La única cosa es que, bueno, publicaron la noticia en periódicos alemanes, cómo se llama, la IGBB, la alemana, la del metal.

E.: La IG Metall.

F.P.: IG Metall, etcétera, etcétera. Los únicos que nos han ayudado aquí, pero no en el caso de Camilo, fue la LO sueca. Esta sí nos ayudó, nos pagaba cursillos, que era muy importante. Yo estuve en Suecia un par de veces haciendo cursillos allí y eran los que nos pagaban los suecos. Que, por cierto, me metieron en un..., casi en un aprieto, porque vino un sueco y traía, ahora no me acuerdo si 50.000 pelas o 60, no me acuerdo bien, en un sobre el tío, tal. Y estábamos en una reunión, había gente distinta y gente no de la nuestra, era de otra política, no era de la nuestra ¿no? Y el tío allí: "Oye, que te traigo...". Y yo tuve que decirle "Oye, espera, espera".

E.: Otra cosa también que le quería preguntar es sobre la COS, la Coordinadora de Organizaciones Sindicales. Cuando se monta a nivel estatal, aquí en Cataluña toma un camino distinto del que toma en el resto del territorio.

F.P.: La UGT confederal pues entró a defender la COS..., COS se llamaba ¿no?

E.: Sí, la Coordinadora de Organizaciones Sindicales.

F.P.: Coordinadora de Organizaciones Sindicales. Esto aquí lo analizamos a fondo y vimos que aquí no nos interesaba. Esa organización no nos interesaba. Y entonces ahí el capitán...

E.: ¿Por qué motivos no les interesaba?

F.P.: No nos interesaba porque nosotros aquí habíamos tenido las fricciones suficientes con lo que eran los comunistas y entonces hacer un “ten-con-ten” con..., donde interviniéramos de una forma más directa o indirecta el Partido Comunista no teníamos capacidad de..., de aceptarlo. Esa era la verdad. Y entonces quien hizo de capitán de todo ese montaje fue el Valentín Antón. El Valentín Antón se opuso rotundamente. Lo analizamos, lo miramos y entonces aquí había, ahora no me acuerdo bien, un sindicato – cómo se llamaba- de tipo cristiano.

E.: El SOC

F.P.: El SOC, exacto, el SOC y ahí estaba uno que trabajaba en la banca, en la caja, que no me acuerdo cómo se llama, con las veces que había hablado con él, que entonces nos interesaba desde el punto de aquí de Cataluña tener más bien relación con estos que no... Nosotros éramos, por decirlo en dos palabras, anticomunistas, nada más que con que iban los comunistas ya no queríamos saber nada con todas las razones que nos pudieran dar. Y por tanto, aquí no se hizo, aquí se hizo, aquí no se hizo la...

E.: Ya. Otras de las razones que me han explicado algunos de los compañeros de esta negativa a participar en la COS es que había una tradición importante, con la Alianza Sindical, de cercanía a la CNT. Pero en aquel momento ¿aquellos funcionaban? ¿Había alguna cercanía a la CNT?

F.P.: A la CNT era imposible tener una relación seria con ellos porque cada uno era un sindicato. Ten en cuenta que la CNT aquí, aparte de que había gente honrada, te voy a poner un ejemplo, José Casas, lo conocía yo mucho. Este hombre, cogieron a uno, a un joven suyo, de la CNT, con pistola en mano, y la policía lo cogió. Y este tuvo la santa valentía y decir “la pistola es mía”. Al chaval lo echaron a la calle y él se quedó. O sea, que había gente seria, honrada y todo, pero vamos... Pero luego había una facción, una parte, que eran los anarquistas de la FAI que quedaban que estos iban por libre, no te podías fiar. ¿Por qué? Porque uno te decía una cosa y a continuación otro te estaba diciendo otra o estaba haciendo otra cosa. Entonces aquello..., el..., el juicio que tengo sobre la CNT, había gente muy honrada, muy, muy..., digamos, muy cimentada en sus creencias. Esta merecía crédito pero había demasiados números que estaban más bien como la FAI. Y entonces, realmente, no, no..., ni en pro ni en contra, pero más favorables a ellos que a los comunistas.

E.: ¿Y les generó algún problema esto con la dirección confederal, la negativa a participar en la COS?

F.P.: No, no, no. Aquí vino unas cuantas veces el Saracíbar a darnos, como decíamos nosotros, sermones, dando algunos sermones sobre el asunto.

E.: ¿Saracíbar se encargó de eso aquí?

F.P.: En parte. Hombre, nos llegaban los mensajes de Nicolás.

E.: Sí, pero él todavía no era secretario de Organización, hasta el 80 no.

F.P.: Ah, ya, pero ya funcionaba ¿no? Pero no, en mi criterio no hubo un roce fuerte, es decir, estos ya..., no, no, no. Simplemente que no... Y luego, la verdad, ni esto funcionó ni la COS tampoco. Fue más bien un momento táctico más que los resultados. Bueno, como lo veo yo.

E.: Y respecto a la unificación USO-UGT ¿qué problemas dio aquí, en Cataluña, o que ventajas trajo? ¿Cuáles eran sus posiciones respecto a este tema?

F.P.: En USO, ya te he comentado antes que las relaciones no eran muy allá.

E.: Pero se hizo una unificación nacional y hubo que admitirla.

F.P.: Bueno, algunos..., pero la realidad que aquí no sufrimos ni que nos viniera una avalancha, ni mucho menos, el que era aquí secretario general siguió actuando o siguió actuando, además, por cierto, tenía su familia un negocio de tabacalera, el Aguirre.

E.: Zaguirre.

F.P.: Zaguirre, tal y cual y...

E.: Pero Zaguirre ya en ese momento estaba en la dirección nacional. Sí, bueno, que estaba José María de la Hoz ¿quizá? Sí, José María de la Hoz sería secretario general, quizá, entonces.

F.P.: Sí, pero él estaba aquí como jefecillo catalán, aquí en Badalona.

E.: Él había sido secretario general.

F.P.: Y era el portavoz, digamos, o el vocero de..., de..., del resto. No tuvo una resonancia...

E.: ¿No hubo problemas de integración?

F.P.: No, no, no, no. En absoluto, vamos, no hubo ningún problema, en mi criterio, no. Es que ni lo notamos.

E.: Respecto a su participación en la unidad de los socialistas catalanes, cuénteme cómo fue ese proceso y qué le costó a la UGT, qué le costó al PSOE y...

F.P.: El proceso..., el proceso fue largo, duró cerca de tres años. A ese proceso acudían 3 partidos: la Federación Socialista, el Moviment de Joan Reventós y lo que después se llamó..., el de Pallach o Reagrupament. En ese proceso pues fue muy fuerte porque había un par de posiciones distintas y costó mucho el conciliarlas. Yo formé parte del Comité de Unificación por la Federación del PSOE y era la piedra negra, según ellos, de que no..., no..., de que no avanzaran las cosas. El problema más fuerte, donde no andábamos si no se resolvía era la relación con la UGT. Si nosotros, la UGT no era el sindicato de los socialistas, no queríamos saber nada, porque ellos apostaban en ese momento por Comisiones, puesto así de claro. Claro, como la unidad se hizo en proceso por las federaciones y yo estaba en la Fed..., se hizo el congreso al final, pero al final yo tenía un..., un apoyo muy fuerte de lo que era..., lo que llegó a ser la federación de unificación de Barcelona por la gente nuestra. Y entonces, claro, cuando llegó el día de hacer el congreso de la federación de Barcelona, tenía que empezar a las nueve y media y eran las dos y pico y todavía no habíamos empezado el congreso porque no nos poníamos de acuerdo. Dijimos "antes de dar un espectáculo público, que hay

periodistas, que hay no sé qué, no sé cuánto, a ver si nos ponemos de acuerdo y luego, eh, con ese acuerdo lo plasmamos en público". Como no hubo posibles, porque yo no cedía... Condición indispensable: relación del PSOE, el nombre que tiene, porque se llama PSC-PSOE. Entonces, la palabra PSOE no la querían y el sindicato nuestro es la UGT. Si vosotros aceptáis el sindicato socialista a la UGT y la relación con el..., con el..., con el Partido Socialista, ahora mismo os firmo. Que no, pues nada. Y ahí los tuve hasta las dos y media. Cuando llegaron..., hombre yo contaba con que teníamos mayoría, porque los del PSC..., los de la Federación éramos mayoría. Y cuando llegó la asamblea a desarrollarse e imponerse, votaron todos los de la UGT y todos los de la Federación, que era la misma gente, a Paco Parras y el resto se abstuvo. Y entonces se hizo la unidad aceptando con UGT y tal. La gente de Pallach estaba de acuerdo en eso.

E.: Eso significó que mucha gente que se integró era de USO o de Comisiones.

F.P.: No, no, no, no.

E.: ¿No había gente de USO o de Comisiones?

F.P.: No, no, no. En ese caso, que no te cuenten las milongas, que dicen los sudamericanos, que no hubo ninguna. Éramos gente..., yo tenía contadas 8000 personas.

E.: No, pero digo de los otros partidos, no de la Federación Catalana del PSOE sino del PSC-Congress.

F.P.: Los que vinieron allí..., los que vinieron allí, los que vinieron allí fue una corriente, no de la nuestra, una corriente de ellos, que era de Comisiones, de la línea de Comisiones. Y alguno habría también de USO, yo no lo verifiqué, por parte de ellos.

E.: A eso me refiero.

F.P.: Ah, a eso.

E.: Si costó integrar a esas personas.

F.P.: Luego hubo después, que te explicaré más adelante..., luego, qué pasa. Hubo una presión para que la UGT no fuera, así de claro, nuestro sindicato. Segunda presión: que no apareciera el nombre de PSOE. Eso eran los puntos de fricción fuerte. Entonces ¿qué ocurre? Cuando sigue el proceso y sigue la unidad ya, empiezan a salir otras fracciones. Los que querían hablar de Comisiones, que había muchos de ellos que eran de Comisiones, que querían defender al sindicato de Comisiones y no querían a la UGT. Eso por un lado, y los que querían que el PSOE no apareciera y también. Pero nosotros defendíamos lo de siempre y esa..., esa historia fue así. Y qué pasaba, bueno, ahora están en este congreso, por eso yo estoy ahora..., tengo la obligación moral de..., de estar en esta batalla, ahora están hablando que si el grupo..., el grupo socialista de Madrid, que no tiene que ser, que si los 25 diputados que tenemos ahora... Oiga, los 25 diputados, cuando van a las elecciones generales pone PSC-PSOE y la gente vota un millón más PSOE ¿no? Y entonces, están haciendo en esa..., en esa pelea. Bueno, esa pelea ya resucitó, hubo congresos, hubo un congreso que casi se..., hubo la escisión otra vez, bueno, vosotros para un lado y nosotros para otro, muy violento, porque entonces había una fracción nacionalista, más que sindicalista y todo esto nacionalista, independentista. Y todo esto ha quedado... Ahora hay otros que vuelven otra vez a las mismas ¿no? Otros pocos, pero entonces qué te iba a decir ya, me estoy un poco

enrollando... Pues, ese, ese fue el proceso de encontronazo. Luego es verdad que en ese proceso, nosotros sí que perdimos gente nuestra que se fue, o sea, se apartó, decían: "Paco, es que lo sentimos, con esa gente ni..., ni..., nada".

E.: Claro, a eso me refiero, a qué conflictos creó la entrada de gente...

F.P.: Ah, claro. Pero ellos intentaron..., que te lo..., te lo..., te lo enseñaré ahora que me acuerdo, intentaron, cuando vieron que la UGT seguía adelante y que no había manera de pararnos, intentaron apoderarse de la UGT. Y la gente nuestra cometió un error, que yo, al Valentín y, sobre todo, al Fuertes, le eché una bronca de narices. Porque en elara de que va..., hala, de que vamos a hacer la unidad, pues bueno, vamos a hacerla y damos paso a la gente de ellos, que vengan a la UGT y tengan mando. Y se les dio una potestad. Y qué es lo que hicieron, bueno, la idea que tenían, vamos a apoderarnos de la UGT. Y cuando nos dimos cuenta, también a la calle, a la calle. Y los echamos a todos. Pero venían con la intención de apoderarse del aparato y los echamos a la calle.

E.: ¿Qué nombres?

F.P.: ¿Eh?

E.: ¿Qué nombres recuerda?

F.P.: Pues te los puedo decir, que los tengo por aquí. Ahora mismo, espérate, que tengo un lío aquí montado. Pah, pah, pah, pah. (*Buscando papeles*) Oye, esto te lo voy a estropear.

E.: No, no, así está bien.

F.P.: Espérate, espérate, espérate. Si tengo aquí documentación...

E.: Por lo que pregunte, hay respaldo documental.

F.P.: Mira, yo te voy a ir enseñando recortes de época de lo que decían de mí, lo que decían de la Federación, lo que decían de por dónde íbamos y quién lo decía y todo eso, pero tú me has preguntado...

E.: Sí, por la gente que salió.

F.P.: Bueno, la gente que salió. Pues mira, Isidoro Bosch, del PSUC, infiltrado, que me lo metieron los del Moviment Socialista en la ejecutiva de la Federación de Barcelona para que me controlara. Isidro..., Isidor, le dicen aquí en catalán, Bosch.

E.: Pero ¿el qué puesto ocupaba?

F.P.: Él lo pusieron en..., en ejecutivo en mi..., en mi...

E.: PSOE.

F.P.: En la Federación ya de unidad.

E.: En el PSC-PSOE, pero no de UGT.

F.P.: No, no, no, de la Federación, pero me lo pusieron como secante y yo no siguiera... Este, Pep Molsosa, (...), Emilio Ferrer, estos pasaron a ser por bondad e ignorancia de

nuestros queridos compañeros de la UGT a ser un comité de..., era como..., como asesores de economía.

E.: Asesores de la UGT.

F.P.: Asesores de la UGT y estos fueron después los que intentaron apoderarse desestimando a Luis Fuertes, al otro, que habían hecho, que habían dejado, que era mentira. Entonces ¿qué hicimos nosotros? (*leyendo un titular de periódico*) Despidos políticos en la UGT.

E.: ¿En qué año fue esto?

F.P.: Pues esto, pues mira aquí pone junio del 79, pues en el 79.

E.: En el 79.

F.P.: Los echamos a la calle. Dice: "La UGT prescinde de su comisión asesora". Fíjate quién estaba allí, en aquella época Camilo Rueda, Víctor Sorribas, Ramón Soto, Paco Rubio y también estaba [¿Ramón Tébar?]. "UGT prescinde el contrato a otro PSC ex Congress". Ex Congress quiere decir de Reventós. Y pone más. Y aquí, fíjate, luego aquello siguió en una batalla política dentro del Movimiento..., ya de la unificación, que seguía en los congresos. No, en los congresos, no, en los comités nacionales, dale que te pego.

Y dice: "El Congress del PSC no prevé tratar la crisis de UGT", porque querían llevarlo al partido para que tomase una resolución en contra de la dirección de UGT. Y Reventós, con buen criterio, no permitió que se diera ese debate. Bueno, y, o sea..., porque aquí tengo toda la historia esa que me has preguntado.

E.: Me gustaría que me dijera, en el periodo de Luis Fuertes, de la Secretaría General de Luis Fuertes, que fue un periodo yo creo que caracterizado, sobre todo, por la necesidad de consolidar organizativamente la UGT que estaba creciendo y naciendo prácticamente en la legalidad en aquel momento, ¿qué otras cosas pasaron y cuáles fueron, aparte de los problemas que estamos viendo que tenían con el tema de la unidad de los socialistas, cuáles fueron los grandes puntos en los que se trabajó en ese momento? Porque usted no estaba en la Ejecutiva ¿no?

F.P.: No, no, no,

E.: Usted entra ¿en el 82...?

F.P.: 83.

E.: ¿82 ó 83? ¿Con Valentín Antón?

F.P.: No, no, no.

E.: ¿Después de Valentín Antón?

F.P.: Con Domínguez, Justo Domínguez.

E.: Bueno, pues me gustaría que hiciera una valoración de esto, del periodo de Luis Fuertes, del primer periodo dentro de la legalidad de UGT.

F.P.: Bueno, hombre, en conjunto, pues tengo que decir que fue bien. Porque fue..., la UGT empieza a tener solidez, lo cual era importante. Es verdad que nosotros, un poco como..., como los padrinos, como me decían eso..., el..., el Antón, Valentín y yo, pues estábamos pendientes de cómo iba funcionando, porque veíamos que algunas veces se producía algún desvío por inexperiencia, no por maldad ni..., no, no, no, por inexperiencia ¿no? Por ejemplo, cuando ellos dicen de darle el paso a toda esta gente que..., ojo, ojo, que estos vienen con doble intención. Y a partir de ahí, seguimos muy de cerca todo el desarrollo hasta que en un momento determinado dijimos, estos... Luis Fuertes, "Oye, qué tenemos que hacer aquí". Echarlos. "Va a ser un escándalo". Que sea, más escándalo será que nos quiten, que nos quiten la UGT que es lo que querían y tal. En conjunto, bien, con algunos errores como es normal.

E.: ¿Y cuáles fueron esos errores aparte de...?

F.P.: Yo creo que un error fue de tipo económico. ¿En qué sentido? No que se quedaran con nada, que no tenían capacidad ni para hacer eso, sino simplemente que iban un poco alegres. Me explico. Cuando yo cojo la administración, que, por cierto, yo fui a aquel congreso de invitado, que no quise ir de delegado ni mucho menos, de invitado...

E.: Y le cayó la administración.

F.P.: Y entonces se empeñaron en que yo fuera secretario de Administración. Bueno, cuando yo miro..., miro y veo lo que hay, pues lastimosamente estaba en plena quiebra la UGT. ¿Lo habían hecho con mala fe? No, sino que no tenían un criterio de gestión seria, rigurosa, etcétera. Y claro, llegó un momento que decían... Los expedientes que había, que eran una fuente de ingresos, se perdían todos.

E.: ¿Los expedientes?

F.P.: Los expediente de crisis, entonces había muchos expedientes de crisis. Una empresa que echa a tal, a no sé cuántos, los derechos de aquellos, etcétera, las indemnizaciones. Nosotros ya teníamos un..., por lo menos cuando yo fui, lo remodelé, un gabinete jurídico. Y entonces, seguí al pie de la letra todos los expedientes. Y había expedientes que yo veo, que bueno, este expediente sí está aquí, pero el dinero ¿quién se lo ha llevado? Cada uno tiraba de su..., con buena fe, había unas federaciones que eran ellos, había unos sindicatos locales que eran ellos. Claro, y yo eso lo centralizo, y rigurosamente hay una administración, hay una contabilidad y hay unos responsables de pagos y cobros, que es lo que tiene que haber. Claro, yo, en un momento determinado, me encontré yo casi 900 millones de época, que estaban ahí al aire, y cuando yo entro de secretario de Administración eran colas las que había en la puerta que querían cobrar cosas. Unos por "A", otros por "B". Yo tuve la gran suerte, y lo tengo que mencionar, que Eleuterio Moreno, otro cordobés, que lo tuve yo como administrativo, fue fantástico. Me sacó de no sé cuántos apuros y no sé, hasta cuando nos fuimos, dejamos todo liquidado y más de 500 millones en caja, en caja. O sea, la gestión de Luis Fuertes y compañía, muy buena en la medida en que iban de buena fe, que no habían hecho ningún disparate, de quedarse con esto..., no lo habían hecho. Y..., pero eso sí, les faltó, en muchas ocasiones, esa capacidad rigurosa de control.

E.: ¿Y cuáles fueron los motivos que desencadenaron el congreso extraordinario que gana Valentín Antón? ¿Qué problemas tenía...?

F.P.: No, bueno, había ya..., qué es lo que paso. A Valentín Antón lo liamos, y yo ahí no intervine mucho, no. Lo que ocurre era que ya empezaba Nicolás Redondo a tener celos de Valentín Antón. Y decían: “¿Cómo nos lo quitamos de encima?”. Porque Valentín Antón estaba en la Secretaría de Formación. Y habían pasado por sus manos un montón de afiliados y afiliadas. Y tú ibas a cualquier sitio y decían: “Oye, ¿y Valentín?, oye...”. O sea, tenía un cartel importantísimo. Y entonces, las malas lenguas, digo yo, porque él no tenía esa intención, que empezaron a decir: “Bueno, en el próximo congreso, tal..., porque Nicolás ya...”. Que es lo que están diciendo ahora del secretario general que hay ahora en la UGT, Cándido Méndez ¿no? Algunos dicen “ya podía renovarse”. Bueno, pues hubo un tiempo que había ese clima también, diciendo que Nicolás había que..., había que... Y como también había dicho algunas veces que el gobierno este, que el Partido Socialista... O sea, había unos recelos ya. Entonces, empezó a correrse la idea que Valentín podía ser. Y en combinación Nicolás, con el Obiols, primer secretario de aquí, de los nacionalistas, acordaron entre ellos una fórmula de a ver si traían a este, lo tenían una temporada y a partir de ahí hacer un pacto con los nacionalistas. Eso, Nicolás. Y la prueba está en los siguientes: hay un congreso y en ese congreso...

E.: ¿El extraordinario?

F.P.: Sí. Hay un congreso y en ese congreso viene Nicolás y estamos allí sentados, que ya te enseñaré la foto, estamos allí sentados y aparece el Obiols. Y de repente, Nicolás dice “Cabrón, la madre que te parió”. Nos llamó la opinión que dijera esas frases a Obiols, cabeza de... digo, aquí ha pasado algo, si no, no le puede decir. ¿Y qué es lo que había pasado? Que resulta que habían hecho un pacto que no funcionó porque mucha gente nos opusimos rotundamente ¿no?, rotundamente. Por tanto, eso..., eso..., eso va de esta manera ¿no? No sé exactamente lo que me habías preguntado...

E.: Sí, le había preguntado que qué causas habían desembocado en ese congreso extraordinario.

F.P.: Sí, una de esas era con objeto de liquidar a Valentín. Una cosa contradictoria, porque si vienes, te da el poder... Pero era quitárselo ya de Madrid.

E.: Pero bueno, eso sería una solución para una serie de problemas que hubiera antes ¿no?, porque al final era un congreso extraordinario, que se supone que solucionaba una situación de crisis dentro de la UGT de Cataluña.

F.P.: Sí, sí, sí. Hombre, ya había..., ya había un... No, no era de Cataluña, lo que pasa que aquí, en un momento determinado, ni Luis Fuertes quería seguir, ni yo quería volver a meterme en lío, ni el otro... Y necesitábamos alguien...

E.: Se propuso a Valentín Antón.

F.P.: Eso le venía bien..., eso venía de perilla, venía de perilla a Nicolás que se lo quería quitar de encima para que no corriera España con los cursillos que daba, que pasó más de 50.000 personas por sus cursillos, porque era un peligro para un próximo congreso de Secretaría General. Las cosas van un poco así.

E.: Vale, ya ha tocado un poquito antes el tema de su gestión en la Secretaría de Administración, desde el 83 hasta el 89 está usted ¿verdad?, en la Secretaría de Administración.

F.P.: Sí, me parece que sí.

E.: Pero me gustaría que la desarrollara un poquito más: cuáles eran los puntos que usted se plantea, los objetivos que se plantea.

F.P.: Primero, hacer una remodelación en serio de cuál era la plantilla de funcionarios, a ver quién eran, quién estaban. Segundo, en qué condiciones legales estaban. O sea, yo les puse a todos de alta para la seguridad social, para que cuando fueran viejos tuvieran cotizaciones hechas. Primera, primera afirmación.

E.: ¿Había mucha gente que estaba en esas condiciones, fuera de la seguridad social?

F.P.: Bueno, había un ejército, no, no habían dado de alta a nadie, no habían dado de alta. Si cuando entro yo, allí me dicen: “Tienes que dedicarte todo el día”. Yo, los tres primeros años no..., no..., no coticé, pero no porque yo fuera ignorante sino porque la caja no me daba para hacer grandes cosas, pero eso sí, implanté que se cumpliera con la legalidad. Tú no puedes, compañero, ir a decir a la empresa “y usted no cumple, y usted no da de alta”, si tu propia empresa no te da de alta. Esa, primer asunto, con el apoyo de ese cordobés, Eleuterio, que era fantástico, era fantástico.

Una reestructuración de gastos. A mí me viene una factura y me dice: “Tantos cafés, un almuerzo, no sé cuántos puros”. Eso queda ya prohibido. No pago nada, nada. Se hizo una liquidación ahí tremenda.

Sistemas de financiación, para ver cómo vamos. Primero, una pelea con Paulino. Paulino hacía cada bollo por ahí acojonante y me los traspasaba aquí. Y yo no lo consentía.

E.: ¿Y cómo era posible eso?

F.P.: Pues muy sencillo. Aquí montó la empresa de..., de..., para hacer viajes no sé qué, ya no me acuerdo ni del nombre de la empresa. Montaba gastos ahí en la esa y esta los pasaba aquí. No, no. Y hay cosas bastante penosas. Por ejemplo, me hacen ir a Madrid, vamos allí a Madrid. Me quisieron sobornar. Esto no sé si decirlo. Esto lo borras.

E.: No, no lo voy a borrar, así es que no lo diga.

F.P.: Me quisieron sobornar, pero así. ¡No! Yo no estoy para eso. Entonces, qué hice. Subsanar las anomalías que había aquí a través de la Secretaría de Administración de la Confederación.

E.: ¿Cómo eran las fuentes de financiación? Explíqueme de dónde venía todo el dinero que llegaba a Cataluña y del que disponían en ese momento.

F.P.: Bueno, eso de que llegaba a Cataluña lo has dicho muy pronto.

E.: Del que disponía Cataluña, quiero decir.

F.P.: Primero, lo que hicimos fue clarificar las cuentas.

E.: Las cuotas.

F.P.: Las cuentas de entradas. Cogerlas, cla, cla, cla, cla, verificarlas, si era verdad. Y aquellas por qué no llegan... O sea, eso quedó completamente sano. Esa es la primera

cosa. Segunda cosa: si de Madrid nos venía algo, tenía que ser con un compromiso para un problema concreto. No, toma..., no, no, no, no. Que vamos a montar un local y ahora a lo mejor nos hace falta mantener un alquiler, cosas concretas. Pero es una cantidad para que yo la maneje como me dé la gana y me vaya de restaurantes y me vaya aquí, no. Para cosas concretas. Esa era una. Y lo que te he dicho antes, que no te metieran los gastos de un sitio para quién, porque en eso hubo un abuso enorme que yo encontré.

E.: Para la creación de federaciones, que no sé si en este momento, estaban ya más o menos en marcha ¿había apoyo confederal?

F.P.: Aquí hay de todo, apoyo interesado y apoyo no interesado. O sea, lo primero que hicimos aquí fue verificar y clarificar las federaciones con vuestras cuentas, pero queremos ver en qué os gastáis y cómo lo gastáis. Verificar las cuentas de las uniones, de los sindicatos locales, que algunos andaban..., y cuando tenían problemas de deudas o tal, ya al Secretariado. No. ¿Qué dineros entran? ¿Cómo los gastáis? Y si está justificado o no está justificado. Hubo una gran pelea. Y las federaciones digo interesadas o no. Porque me acuerdo del caso de Antonio Puerta, me acuerdo del caso que hubo confrontaciones con Nicolás con aquel del otro y entonces había inversión de dinero para los que eran favorables a. Y no había financiación para los que no eran favorables. O sea que, te estoy hablando con toda la tranquilidad del mundo, pero es así.

¿Qué más? Venga.

E.: Sí, entonces ha comentado antes que cuando usted termina su mandato en la Ejecutiva, las cuentas de la UGT están realmente muy saneadas en Cataluña.

F.P.: Están saneadas, totalmente.

E.: Bueno, le pilla a usted la crisis, a partir del 76 hasta el 78, de ruptura entre..., progresiva ruptura entre el PSOE y la UGT, porque la dirección de UGT se separa... Ya me ha comentado usted antes que tenía usted diferencias y que no compartía con Nicolás Redondo los criterios que empezaron a funcionar, pero usted se mantuvo dentro de la Ejecutiva. ¿Qué problemas tuvo, entonces, a raíz de la huelga general, todo este...?

F.P.: Bueno, muy sencillo. Si tú cogieras los libros de contabilidad, te darías cuenta que no hay ningún ingreso, ningún ingreso desde la Confederación hacia la Secretaría de Administración de Cataluña. ¿Por qué? Castigo. Así..., así de claro. Entonces, la reacción que tomaron conmigo fue la siguiente: querían fundirme, desde Nicolás, fundirme. ¿Por qué? Porque este es un rebelde, este tío no..., no..., no..., no nos interesa en Cataluña, que esté aquí. Desde entonces hicieron lo posible, muy delicadamente, muy sutilmente, pero lo hicieron que era dificultarme el funcionamiento de la UGT, sobre todo desde el punto... Y hay un argumento, una razón por la que Paulino actúa de esa forma. Paulino va y, en un momento determinado, cuando yo hago análisis de cuentas, veo que hay una deuda importante con las cajas. Y bueno, ¿quién ha generado, quién es el causante de estas..., quién hay detrás? Y resulta que era Paulino, que había pedido unos créditos y entonces quería que esos créditos..., adosarlos aquí para sanear sus cuentas. Bueno. Yo me voy a la caja de pensiones, al director y le planteo: "Bueno, quiero saber cómo están las cuentas aquí, porque dicen que yo debo y yo no debo nada". Me explica todo y resulta que yo me entero de que Paulino había vuelto a pedir otro crédito importante, de 600 ó 500 millones, no me acuerdo bien. Y yo le digo a la caja. Usted no le da ni un solo céntimo. "Hombre, si es de la UGT, como

usted...”. “No, yo le estoy diciendo que si usted no quiere perder ese dinero, no le dé créditos”. Y no le dio créditos. Esto, cuando llega el Paulino e insiste en los créditos, dice: “Oiga, que el que tiene usted aquí, dice que no le dé nada”. Claro, yo no tenía miedo a decir “no le dé usted nada” porque este ya me había colocado a mí unas cuentas que no eran mías, de deudas que pedía y no pagaba. Y problemas con los locales, ya te puedo contar, eh. Entonces, claro, hubo ahí unos desencuentros desde el punto de vista importantes, pero yo estaba en la parte de defender la legalidad y, digamos, la pureza de funcionamiento de la UGT. Y de eso no me arrepiento. Todo lo contrario.

E.: Y en la crisis esta de desencuentro entre la UGT y el PSOE que hay, bueno, pues en el 86-88, que ya desemboca en la huelga general ¿cómo se situó la Ejecutiva de Cataluña en ese momento?

F.P.: Yo estaba en el comité de huelga, con el compañero, con el Justo Domínguez, secretario general, etcétera, porque entendíamos que el discurso que nos estaban dando y lo que quería hacer Felipe –yo le tenía una admiración a Felipe enorme- pues no era la correcta. Y por tanto, hicimos manifestaciones, nos manifestamos en contra, hicimos la huelga, hicimos todo..., todo aquello. Y yo creo que logramos mejorar o frenar bastante las aspiraciones de decisión que tenía Felipe. Y por tanto, cuando me dice, hicimos la huelga, yo digo: no, teníamos razón. Y ahora estoy cabreado con..., estoy cabreado con el..., con el Zapatero. O sea, no se puede cambiar, hay que tener dignidad y defender profundamente lo que crees. No tiene ideología, no, es una cosa. Felipe fue muy inteligente y enseguida buscó el entendimiento que hizo satisfacer a uno y a otros. No llegó tan lejos porque lo frenamos.

E.: También es usted elegido primer secretario de la Federación del PSOE de Barcelona ¿no? Estuvo, más o menos, cuatro o cinco años. ¿A partir del 78? ¿A partir de qué fecha? Si lo recuerda, eh, si lo recuerda.

F.P.: Es que no me acuerdo, pues estaría..., lo tengo que tener por ahí en algún lado. Vamos, estuve un poco tiempo, aguantando el proceso de unificación, que era mi misión. Si no, yo no me hubiera presentado. Lo único era intentar que ese proceso de unificación se hiciera lo más correcto, en función de las tesis que habíamos defendido y aprobado. Porque hubo una tendencia a romperlos rápidamente. Bueno, aquello ya se dijo... No, no. Y cuando yo entendí que ese proceso estaba más o menos cimentado y que había también compañeros nuestros metidos en esa ejecutiva, dije: Paco, qué haces aquí, calentándote la olla cada día. Pues tal, y entonces dimití.

E.: Pero forma parte del Consell Nacional del PSC-PSOE, me ha dicho antes.

F.P.: Hoy formo parte, desde entonces, me nombran cada cuatro años miembro del Consell Nacional, que es el Comité Nacional del Partido ¿no?

E.: ¿Y qué tareas desarrolla aquí?

F.P.: Bueno, yo desarrollo las siguientes tareas: uno, hago una propuesta siempre. Una propuesta, que puede ser, por ejemplo, la última que propuse fue el por qué, económicamente, no desarrollamos el cooperativismo en Cataluña, que tuvo una fuerza importante. Hay una empresa que se llama (...), que tiene en régimen cooperativo unas 3000 personas, que los campesinos o los payeses, como dicen por aquí, han tenido históricamente cooperativas y han dado un buen resultado de tipo social. Cataluña, como tal, ha tenido siempre ese espíritu de cooperativismo. ¿Por qué nosotros no

apoyamos a ese movimiento que representa un 5 ó 6% del poder bruto, de lo que la..., dentro de la economía? Por ejemplo, propongo eso. Me lo aprueban siempre, el 90 ó el 100%. Eso no quiere decir que hagan luego nada ni se preocupen. Hago una pregunta siempre ¿no?, una pregunta. Por ejemplo, tengo ya en la cabeza para mañana de decir por qué no se defiende el papel interesante e importante que ha hecho el consejero, el Toni Castells, referido a la financiación de Cataluña, en cuanto al pacto ese con el PSOE en Madrid. Bueno, eso mañana lo voy a decir yo, por qué no, si es verdad que está probado que la gestión de este ha sido una gestión magnífica. Y la están tirando al aire, que no ha hecho nada, que la bolsa está vacía. Nuestra gente está callada. O sea, hago una propuesta, hago una pregunta e intervengo en el debate político, que ahí ya me desboco.

E.: Otra de las tareas que ha desempeñado usted, la ha desarrollado un poquito antes al principio, fue como diputado en la primera legislatura, desde el 79 hasta el 82. Aparte de que me gustaría también que desarrollara un poquito más lo que fue su experiencia en el golpe de Estado de Tejero, también si recuerda, cuáles fueron las líneas fundamentales de su trabajo como diputado.

F.P.: Pues mira, a esto te voy a contestar muy rápido porque tengo aquí todo...

E.: Sí, yo también lo tengo: vocal de la Comisión de Presupuestos, vocal de la Comisión de Sanidad y Seguridad Social, de Obras Públicas y Urbanismo, de Transporte, Turismo y Comunicaciones. Pero eso, ¿en qué se concreta?

F.P.: Eso se concreta, simplemente que en todas intervenciones que yo tenía, yo tenía al lado al buen amigo Ernest Lluch, un hombre preparadísimo en todos los temas. Podías hablar con él de todos los temas que quisieras. Y él tenía una cierta querencia hacia mi persona, en la medida en que decía: "Coño, tú vives el espíritu socialista. Tú quieres que haya justicia, que haya libertad, que haya no sé qué, no sé cuántos". Me tenía un cierto aprecio y el hombre lo traducía ayudándome y me preparaba las intervenciones mías en las comisiones, no en el pleno. En el pleno intervine un par de veces, me parece. Y me preparaba, y claro, yo cogía mi chuleta y no había dios que me parara. Y muchos..., muchos compañeros decían: "Joder, este tío ¿de dónde ha aprendido tanto". Por lo tanto, una gran experiencia humana, extraordinaria, de compañerismo y con tal que lo aprendí con este hombre. Y luego, personalmente aprendí mucho. Me hacía, por ejemplo, pues no sé, la Comisión de Presupuestos, me hacía un guión y luego yo me dedicaba a estudiar en más profundidad lo que significaban los presupuestos, me obligaba y aprendí mucho. O sea que ¿el Congreso que te ha dado? Mucho aprendizaje. Segundo, ¿el Congreso que te ha dado? Pues me ha dado el conocer a muchos pillos, eh, a muchos pillos, a mucho sinvergüenzón hablando de política. ¿Qué es lo que te ha dado? Bueno, lo que todo el mundo habla, cuando el golpe de Tejero. Y el golpe de Tejero pues ¿qué pasó? Pues yo tenía al lado, estaba la Ana Batlló. ¿Termina ya eso o qué?

E.: Sí, se está acabando, podemos cortar y mejor así...

F.P.: Venga.

E.: Sí, me estaba diciendo, el golpe de Estado de Tejero.

F.P.: Bueno, había cosas, por ejemplo yo tenía al lado..., estaba el comandante Busquets, que era de la UMD y, de repente, dice: "Coño, hay ruidos y no sé qué y tal. -

Y de repente dice- Coño, aquel es Tejero. Esto es “un golpe” ¿Sabes? Y tal. Bueno, como todo el mundo dice “bueno, se tiraron todos al suelo”. Sí, nos tiramos al suelo, pero los tiros pegaban arriba y caía cada trozo de material de arriba... A Sagaseta ese, te..., te he comentado de..., cuando se hablaba la ley del divorcio, etcétera, etcétera, le cayeron y chorreaba sangre. Y ese lo teníamos a unos metros, o sea, que en el lío no sabía si es que le había caído, le había caído de arriba una “clicha” de esas, o es que le habían pegado un tiro. Y claro, estás en bajo, los tiros suben así, puesto así. Bueno, el..., fuimos allí, estuvimos pasando la..., la noche. Había una radio que funcionaba, que la tenía el Abril Martorell, que decía “No, no pasa nada, está fracasado”. Les daba aliento ¿no? Bueno, pero ten en cuenta que había una serie de gente joven que no ha salido en los periódicos ni lo han comentado vestidos de paisanos con..., con pistolas, que subían y corrían y se paraban siempre en la estación de parada, era donde estaba Blas Piñar, el derechón ese de la derecha ¿no? Y estaba allí. También hablaban con Fraga, lo que pasa que Fraga, cuando llega a las 8 de la mañana que ya todo el mundo estábamos ya con el maletín para largarnos salió diciendo “Ah, tirarme aquí no sé cuántos tiros”. Haberlo usted dicho antes, a ver qué pasaba, y tal.

Bueno, es..., es un hecho penoso, porque a nosotros nos habían contado que si hubieran entrado, como estaba previsible, las fuerzas, los geos, pues un 30% hubiéramos muerto. Y yo le decía a Valentín: “Pues seríamos tú y yo, que somos los más tontos de aquí, los que hubiéramos estirado la pata”. Pero, vamos, ya todo el mundo habéis visto en películas estos días, lo que se ha hablado, lo que se ha dejado de hablar, es una experiencia dura, eh, pero, bueno, esa es la realidad, pues una noche de una cierta amargura, en la medida que dices, bueno, aquí termina todo lo que hemos estado haciendo ¿no?

E.: Durante tanto tiempo, sí. ¿Usted causó baja o dimitió como diputado? Causó baja porque se terminó la legislatura.

F.P.: No, se terminó la legislatura.

E.: Bueno, pues para terminar y ya no le molesto más, me gustaría que me dijera los trabajos que ha desarrollado en los últimos, a qué se dedica y qué vinculación tiene con el partido con el sindicato.

F.P.: Bueno, el partido..., el sindicato, sigo cotizando, que me lo hacen a través del banco, alguna vez voy a verlos, pero no tengo ninguna función ejecutiva, ni ninguna función tal... El Pepe me llama algunas veces, charlamos, hacemos comentarios sobre temas concretos, pero quiero decir, sin trascendencia de ningún tipo. Eso en lo sindical, pero sigo cotizando. En asunto del partido, bueno, ya te he dicho que formo parte de la..., teóricamente de la parte superior entre congreso y congreso. Bueno, en mi agrupación pues sigo haciendo actividad de militante y tengo el compromiso de cada lunes, hay una especie de mesa redonda allí, debatimos lo divino y lo humano ¿no? Ahora, ahora, fundamentalmente ahora, pues estoy jubilado. Un jubilado que tiene un problema, que se deja querer por la gente y siempre tengo un trabajo que hacer y, claro... Cosas que hago, por ejemplo, mira, y ya te empiezo a quitar esto. Esta es una revista...

E.: A ver, que la enfoque un poco más.

F.P.: ...que se llama...

E.: Se llama *Escrits*

F.P.: Sí, sí, en catalán. Bueno, pues aquí algunas veces hago pues algún artículo ¿no? Este, por ejemplo, en el 17, “Treinta aniversario de la unidad socialista”. Bueno, pues aquí Paco Parras expone su filosofía.

E.: ¿Esta revista quién la edita?

F.P.: Esta es un grupo de compañeros que, dentro del partido, está permitido, digamos, las tendencias. Pero dentro del partido, eh, no es una... Y es una revista de debate y de información y la hacen precisamente, estos, ya te lo pone aquí quien forma el Consell de Dirección, pues está Antonio Ruiz Serrano, que estaba en la UGT y en la Federación. Está Boadilla, está Pierre Bruet, de Francia, en fin, hay una serie de..., Casares, Luis Fuertes, hay una serie de gente que está por aquí. Yo no quise entrar en la redacción. Y alguna vez que otra me piden un artículo y no puedo decir no.

Luego, los de mi agrupación, la Federación de Barcelona, la agrupación mía pues hace esta revistilla.

E.: *Barcelona socialista*

F.P.: *Barcelona socialista*

E.: De la Agrupación de Ciutat Vella

F.P.: De la Agrupación de Ciutat Vella. Y yo tengo el encargo, tengo el encargo de hacer la biografía “Socialistas”.

E.: Ah, qué interesante.

F.P.: Y ahí tienes ¿a...?

E.: A Ramón Rubial.

F.P.: Ramón Rubial. Entonces, como yo conozco de que la tendencia aquí es ensalzar o ensaltar a gente nacionalista, de no sé qué, de no sé cuántos, yo estoy haciendo de los míos. Y ya está.

E.: ¿Y quiénes ha hecho, por ejemplo? ¿Qué biografías ha sacado en esta revista, por ejemplo?

F.P.: ¿Por ejemplo? Pues he hecho ahora unas 15 ó 20 ¿no? He hecho la del Jou, he hecho la del Paco Ramos, que es muy importante aquí, he hecho la de este, he hecho también la de aquel que asesinaron en el País Vasco, hice..., en fin... Si quieras te las puedo enseñar todas las que tengo por ahí, pero quiero decir que uno de los compromisos que yo cada mes tengo que hacer un redactado de este..., de este tipo. Por ejemplo, esta. A ver, tengo más aquí. Mira, ves, Paco Ramos, este es de los nuestros, estaba en la federación. Este de aquí, ah, bueno, hombre, este es precioso. “Los cuatro eslabones del socialismo”. Dos de estos conocían a Pablo Iglesias.

E.: ¿Quiénes son?

F.P.: Son personas que estaban en Mataró y cuando hubo el congreso de..., de..., el congreso constitucional de la UGT, etcétera, etcétera, dos de estos estaban allí. Eso lo descubrí yo y por eso pongo cuatro eslabones del socialismo. Tengo aquí otro, Paco

Salvador, este es uno de la federación, un tío que se ha movido muy bien, que ha hecho cosas muy importantes y le he hecho ese..., ese..., ese golpecito.

Luego, mira, la Isabel López. La Isabel López es una chica que nosotros metimos en la UGT, secretaria general del textil y en la parte nuestra. Y yo pues me dedico a hablar de los míos. Un poco egoísta pero es así.

Hombre, este ya el acabo. Este es Valentín y yo. Dos abueletes ahí, dos viejitos. Dos viejitos ahí, que... O sea, uno de los trabajos que de una forma o de otra me he comprometido, es decir, pues voy a resaltar un poco lo que fue los socialistas que estaban con nosotros, he hecho más, he hecho un montón de ellos.

Y cosas que voy haciendo, ahora que vamos en esta línea, no dirás que no estoy preparado. Esto es un álbum de fotos, aquí se han acordado un par de veces, pero la que más me gusta es esta. Esto es cuando la huelga, ¿lo ves al tío ahí dónde está?

E.: Ah, sí, sí, sí. Con Lluis Llach, pone ahí ¿no?

F.P.: Sí, fuimos a..., a hacer y después algo también que me piden de cuando en cuando, otra por ejemplo, estas que son carteles socialistas, Paco Parra, la fotografía.

E.: Comentando..., comentando –un poquito más arriba-, comentando un cartel.

F.P.: Comentando un cartel.

E.: ¿Y esto quién lo patrocina o quién lo edita?

F.P.: No, esto lo edita la Fundación Campalans, que es una fundación del partido. De cuando en cuando se acuerdan de mí, me piden cosas y no me quiero negar. Bueno, espérate, qué más cosas te explico. Ah, bueno, estos son los hermanos Carlos y José Martínez Cobo que eran dos puntos de referencia que teníamos cuando íbamos a Toulouse.

Y esto es un libro, que estoy medio enfadado, medio no, ¿los conoces? Entonces, claro, lo ha editado la Fundación Campalans, entonces, este vino aquí, me estuvo dando la lata cinco meses y luego escribió lo que le dio la gana, porque este era alumno del Josep Benet, de ese que no nos quería ni ver. Entonces, aquí dice cosas que me pone aquí como que soy el salvador. Lo has visto este ¿no? Tampoco era eso lo que yo estaba diciendo. Y me cabréo.

¿Qué más cosas tengo? Ah, lo de los carteles. Espera que me quite cosas de encima...

(Continúa enseñando cosas relacionadas con sus actividades)

E.: Vamos a terminar entonces aquí.

F.P.: Sí, sí, termina, termina.